JUNTA PARA AMPLIACIÓN DE ESTUDIOS E INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS

INSTITUTO NACIONAL DE CIENCIAS FÍSICO-NATURALES

COMISIÓN DE INVESTIGACIONES PALEONTOLÓGICAS Y PREHISTÓRICAS

MEMORIA NÚMERO 7

EL PROBLEMA DE LA CERÁMICA IBÉRICA

POR

PEDRO BOSCH GIMPERA



MUSEO NACIONAL DE CIENCIAS NATURALES
MADRID (HIPÓDROMO)

1915

La Comisión de Investigaciones Paleontológicas y Prehistóricas fué creada por Reales órdenes de 28 de Mayo de 1912 y 26 de Mayo de 1913. Forma parte del Instituto Nacional de Ciencias Físico-Naturales y depende de la Junta para ampliación de estudios e investigaciones científicas.

Director: Excmo. Sr. D. Enrique de Aguilera, Marqués de Cerralbo.

Jefe de Trabajos: D. Eduardo Hernández-Pacheco.

Colaboradores: Excmo. Sr. Conde de la Vega del Sella.
Dr. Hugo Obermaier, *Profesor agregado*.
D. Juan Cabré y Aguiló, *Comisario de Exploraciones*.
» Orestes Cendrero.
» Ismael del Pan.
» Paul Wernert.
» Pedro Bosch Gimpera.

Domicilio de la Comisión: Museo Nacional de Ciencias Naturales. — Madrid (Hipódromo).

JUNTA PARA AMPLIACIÓN DE ESTUDIOS E INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS

INSTITUTO NACIONAL DE CIENCIAS FÍSICO-NATURALES

COMISIÓN DE INVESTIGACIONES PALEONTOLÓGICAS Y PREHISTÓRICAS

MEMORIA NÚMERO 7

EL PROBLEMA DE LA CERÁMICA IBÉRICA

POR EL

DR. PEDRO BOSCH GIMPERA

(Se publicó este trabajo en 1.º de Agosto de 1915.)



MUSEO NACIONAL DE CIENCIAS NATURALES
MADRID (HIPÓDROMO)

1915

Este trabajo, redactado en el verano de 1913, y cuya publicación se ha demorado hasta ahora, ha aparecido, entretanto, en la revista *Memnon. Zeitschrift für die Kunst-und Kulturgeschichte des alten Orients* (VII, 3, 1913), con el título: *Zur Frage der iberischen Keramik.*

Hoy, al publicar el texto castellano, me veo obligado a no hacer modificaciones esenciales en el mismo. Sin embargo, ha sido precisa la adición de cosas nuevas o que me han sido comunicadas recientemente. Un nuevo estudio del material de la región castellana, sobre todo del procedente de las excavaciones del Marqués de Cerralbo, ha impuesto algunas modificaciones notables en la exposición de aquella cerámica. Por fin, la ilustración ha sido aumentada considerablemente, publicándose diversos ejemplares por vez primera.

Además, debo hacer constar que este trabajo es sólo un intento provisional de reunión de los materiales y de clasificación geográfica y cronológica.

P. B. G.

Madrid, Abril de 1915.

Lista de las abreviaturas empleadas en las citas bibliográficas

ALBERTINI. . . . . E. Albertini: *Fouilles d'Elche (Bull. Hisp.*, 1906 p. 333 y sig. y 1907, p. 1 y sig. y p. 109 y sig.).

AN. INST. E. C. . . . . . *Anuari del Institut d'Estudis Cataláns*, Barcelona.

BOL. BAJO ARAG. . . . . . J. Cabré y Aguiló: *Hallazgos arqueológicos (Boletín del Bajo Aragón,* 1908, p. 214 y sig.).

BULL. HISP. . . . . *Bulletin Hispanique*.

CAZURRO . . . . M. Cazurro en el *An. Inst. E. C.,* 1908, p. 551 y sig.=*Bull. Hisp.,* 1911.

C. R. AC. INSCR. . . . . . *Comptes-rendus de l'Académie des Inscriptions et Belles Lettres*. Paris.

DÉCHELETTE . . . . Joseph Déchelette: *Essai sur la Chronologie préhistorique de le péninsule ibérique (Rev. Arch.*, 1909, I, p. 15 y sig.).

ESSAI. . . . . P. París: *Essai sur l'art et l'industrie de l'Espagne primitive.*—Paris, Leroux, 1904.

EXCAV. DE NUM. . . . . . *Excavaciones de Numancia. Memoria presentada al Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes, por la Comisión ejecutiva*. Madrid, Blass, 1912.

JOULIN, 1910. . . . . Léon Joulin: *Les âges protohistoriques dans le Sud de la France et dans la Péninsule ibérique* (*Rev. Arch.,* 1910, II, p. 10 y sig.).

MARAVER . . . . L. Maraver: *Expedición arqueológica a Almedinilla (Revista de Bellas Artes e histórico-arqueológica*, Madrid, 2.ª Serie, II [867-868], p. 307-310 y 323-327, Febrero-Marzo de 1868).

NUMANTIA I . . . . Adolf Schulten: *Numantia. Ergebnisse der Ausgrabungen. I. Land und Volk der Keltiberer.* Munich, Bruckmann, 1914.

PERROT	G. Perrot et Charles Chipiez: *Histoire de l'Art dans l'Antiquité*. Paris, Hachette.
PIJOÁN.	J. Pijoán: *La cerámica ibérica a l'Aragó (An. Inst. E. C.*, 1908, p. 241 y sig.).
POT. PS. MYC.	Louis Siret: *A propos des poteries pseudo-mycéniennes (L'Anthropologie*, XVIII, 1907, p. 277 y sig.).
REV. ARCH.	*Revue Archéologique.*
REV. ARCH. BIBL. MUS.	*Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos.*
ROUZAUD	H. Rouzaud en el *Bulletin de la Comission archéologique communale de Narbonne*, VIII, 1904-05, p. 489 y sig.
SANDARS.	Horace Sandars Sq.: *The Weapons of the Iberians (Archaeologia*, LXIV, 1913), Oxford, University Press.
VASSEUR	G. Vasseur en *C. R. Ac. Inscr.*, 1905, p. 383 y sig.

INTRODUCCIÓN

El Profesor P. París, en 1914, inició el estudio del problema de la cerámica ibérica (1), que desde entonces se ha convertido en una de las más interesantes cuestiones de la arqueología española; pero inmenso material nuevo, que aun no había salido a la luz cuando P. París publicó su libro, ha cambiado muchísimo su aspecto.

Entonces apenas si se contaba más que con los vasos de algunos museos, especialmente el Arqueológico Nacional, y los que recogió P. París en su viaje por la región S. E. de la península. Aun de este material apenas si había alguna pieza entera, constando sólo de fragmentos su mayor parte.

El Profesor P. París realizó la meritoria labor de publicarlo, insistiendo en la importancia de una especie de cerámica casi desconocida hasta entonces. Además formuló la hipótesis de su origen, considerándola como una industria indígena, en la que se manifestaba, de un modo patente, la influencia de la más

(1) *Essai*, II.—Sin embargo, P. París no fué el primero en hablar de esta cerámica; en España fué llamada celtibérica por D. J. R. Mélida (v. *Rev. Arch. Bibl. Mus.* IX, 1883, segunda época, p. 394), y en Francia, *Perrot* (VI, p. 940, nota 5) había señalado uno de los vasos de la colección Gil (Pijoán, fig. 11 y nuestra lám. VII, 2) como verdaderamente micénico, a base de una comunicación de Furtwaengler que parece que no lo había visto y que lo suponía micénico tan sólo por la impresión que le produjo una reproducción del mismo en la obra: *Zaragoza artística, monumental e histórica* de *A.* y *P. Gascón de Gotor* (Zaragoza, 1890, I, lám. III).

antigua cerámica de Grecia, y particularmente la micénica, y señalando el período siguiente al de esta civilización como su fecha inicial, a pesar de que en los hallazgos cuyas circunstancias eran conocidas, los más antiguos fragmentos que junto con los ibéricos aparecían, eran los griegos del tiempo de las figuras rojas, y que nada permitía apoyar sólidamente aquella hipótesis, formulada tan sólo a base de meras semejanzas de ornamentos.

La teoría de P. París hizo fortuna. En Francia, Salomón Reinach, en un *Compte-rendu* del *Essai* (1), aceptaba el siglo XII como la fecha probable de los comienzos de la cerámica ibérica, y lo mismo hacían, sin vacilar, otros al publicar hallazgos semejantes del S. de Francia (2).

Con ello se dió origen a que muchos investigadores hablaran de cerámica micénica, encontrada cerca de Marsella y en España, cuando no se trata más que de la que nos ocupa. Particularmente Evans, al señalar los límites occidentales de la civilización crético-micénica (3), habla de esta cerámica, aceptando la hipótesis de P. París, reconociendo, de todos modos, que no es cerámica micénica verdadera, y admitiendo que las influencias de esta última pudieron llegar a España a través de un pueblo del NO. de Africa, aunque, claro está, que no Cartago, que entonces no jugaba papel histórico ninguno. Además, Evans señala uno de los vasos de la colección Gil, como verdaderamente micénico (4).

En nuestro país ocurrió algo semejante: tanto Siret, que la cree de origen púnico, como Pijoán, que tanto insiste en su

(1) *Rev. Arch.*, 1905, I, p. 159.

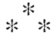
(2) VASSEUR; ROUZAUD cree que es verdadera cerámica micénica.

(3) A. J. EVANS: *Scripta Minoa. The written documents of minoan Crete, with reference of the Archives of Knossos*, I.—Oxford (Clarendon Press), 1909, p. 96.

(4) El que cita PERROT (véase la nota 1); no creo que Evans lo haya visto, y parece que para calificarlo de verdaderamente micénico se funda tan sólo en la nota dicha.

fecha tardía, admiten la posible tradición micénica de sus ornamentos.

Pero, desde 1904, los descubrimientos se han sucedido asombrosamente, y al material antiguo ha venido a juntarse el de excavaciones metódicas que permiten establecer una cronología segura. Todo ello ha dado la principal importancia a las circunstancias de los hallazgos en las cuales comenzó a fijarse Siret (1), pero mucho más aún Pijoán (2) y Déchelette (3). Hoy ya empieza a dejarse de considerar esta cerámica como micénica, y a poner en duda la cuestión de tales influencias egeas (4).



Para estudiar el problema de esta cerámica es necesario, ante todo, distinguir sus grupos locales, y luego fijar, dentro de los límites posibles, la cronología. Sólo así creo que es posible obtener una base firme para ulteriores conjeturas, acerca de cómo se formó esta especie de cerámica, y acerca del posible origen de sus ornamentos.

Y aquí importa hacer una reserva, semejante a la que formulaba P. París al dar el catálogo del material de que entonces disponía: no podemos aspirar, por ahora, más que a conclusiones provisionales; acaso dentro de algunos años hayan aparecido nuevas estaciones que amplíen notablemente la zona de extensión de la cerámica ibérica, y, por otra parte, nuevas excavaciones metódicas pueden producir toda clase de sorpresas.

Conste, particularmente, mi agradecimiento a cuantos han facilitado mi trabajo de diversas maneras. Los señores Profesores

(1) *Pot. ps. myc.*

(2) Pijoán, p. 241.

(3) Déchelette, p. 17 y sig.

(4) Por ejemplo Dussaud: *Les civilisations pré-helléniques dans le bassin de la mer Egée*, 2.ª edición, Paris, Geuthner, 1914, p. 212.

de la Universidad Central: D. Antonio Vives, D. Manuel Gómez Moreno y D. José R. Mélida, y el Profesor de la Universidad de Erlangen, Dr. Adolf Schulten, así como D. Juan Cabré y Aguiló, me han favorecido con sus noticias acerca de sus excavaciones o de estaciones inéditas. El Excmo. Sr. Marqués de Cerralbo, el Ingeniero Mr. Louis Siret, la Excma. Sra. Condesa de Samitier, los señores Vives, Gómez Moreno y Cabré antes nombrados, y el Profesor D. Manuel Cazurro, del Instituto General y Técnico de Barcelona, han tenido la amabilidad de permitirme el estudio de sus colecciones particulares. Lo propio han hecho con el material de sus museos, facilitándome noticias acerca de aquél, D. Francisco Alvarez Ossorio del Museo Arqueológico Nacional, D. Emilio Gandía del Museo Municipal de Barcelona, D. Angel del Arco Director del Museo Provincial de Tarragona, Dr. D. José Gudiol, Presbítero, Director del Museo Episcopal de Vich, y, para los duplicados de Numancia, la Dirección del *Römisch-Germanisches Central-Museum* de Maguncia, la de la Sección de Prehistoria del *Königliches Museum für Völkerkunde* de Berlín, y el Profesor Dr. Georg Loeschcke para los del *Archäologisches Apparat* de la Universidad de Berlín. El *Institut d'Estudis Catalans,* el Profesor P. París y Mr. Horace Sandars, me han permitido galantemente la reproducción de grabados de sus publicaciones. Los dibujos, hasta ahora inéditos, que publico en las figs. 1-4, 8, 13 y 14, los debo a la pluma del Sr. Cabré, de quien son también las fotografías de los vasos del Museo Arqueológico Nacional y de su colección que figuran entre las láminas.

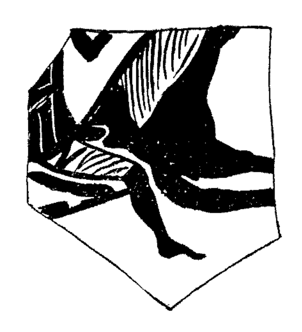


Fig. 1.ª—Fragmento de Archena.
(Mus. Arq. Nac. Dibujo de Cabré).

CLASIFICACIÓN GEOGRÁFICA

Cuatro son las regiones que cabe distinguir al intentar el estudio topográfico de esta cerámica.

Una cuyo foco principal se halla en el S. E. de la península, en las provincias de Alicante, Murcia y Albacete, y que se extiende por la cuenca del río Segura, pasando a la del Júcar, y siendo sus últimos límites al N. los montes de la Serranía de Cuenca y de la Sierra de Albarracín, en donde comienza la cerámica de Aragón. Una extensión de este centro del S. E. aparece en Cataluña, principalmente en la colonia griega de Ampurias y en el mediodía de Francia. Además, se encuentra muy escasa en las Islas Baleares.

La colonia cartaginesa, Baria (Villaricos), en la desembocadura del río Almanzora; constituye el punto medio entre esta región y la que se extiende por toda Andalucía, principalmente por la cuenca del Guadalquivir.

La región aragonesa se halla en la cuenca baja del Ebro, principalmente en la provincia de Teruel y la parte inmediata de las de Tarragona y Zaragoza, extendiéndose hasta la de Lérida.

La cuenca del Jalón constituye el grupo meridional de la región castellana, y tiene su principal foco en la unión de las provincias de Soria y Zaragoza, internándose en la de Guadalajara.

La cuenca del Duero constituye la zona correspondiente al grupo septentrional de esta región, con Numancia por principal centro, y llegando hasta las provincias de León, Palencia, Salamanca y Avila.

También se conoce cerámica ibérica en Extremadura y en Portugal.



Fig. 2.ª—Decoración del vaso de la región de Archena, de la lám. IV, 1 (Dibujo de Cabré).

I

Región del S. E. de España y extensiones

Las principales estaciones de la región del S. E. son las siguientes:

Elche (Alicante). Material publicado por P. París (1), en parte en el Museo Arqueológico Nacional (véase láms. I y II, 1). Además, lo recogido por Albertini en sus excavaciones de la Alcudia (2) (véase lám. II, 2-5).

Archena (Murcia). El material de esta población procede probablemente todo del despojo de una necrópolis, despojo que constituyó un verdadero saqueo, dispersándose después el botín. Procede de aquella población el siguiente material: Los vasos de la Junta de Ampliación de Estudios de Madrid, entre

(1) *Essai*, II: P. 47, figs. 24 y 27; p. 48, fig. 31; p. 51, figs. 45-47; p. 52, figs. 48-49; p. 54, fig. 55; p. 58, figs. 68-69; p. 60, fig. 75; p. 64, figs. 87-88; p. 67, fig. 99; p. 69, fig. 102; p. 85, fig. 171; p. 88, figs. 175-176; p. 92, fig. 180; p. 93, fig. 181; p. 94. figs. 182-190; p. 99, fig. 197; p. 108, fig. 208.

(2) ALBERTINI.

ellos uno con una escena de guerreros (1) (véase lám. III, 1-2). La urna y la *œnochoe* del Museo Municipal de Barcelona (2). La *œnochoe* del Museo del Louvre (3). Un vaso de forma de som-



Fig. 3.ª—Decoración del vaso de Archena, de la lám. III, 3. (Dibujo de Cabré.)

brero de copa (véase lám. III, 3, y fig. 3), y un fragmento con un jinete pintado, en el Museo Arqueológico Nacional (véase



Fig. 4.ª—Decoración del vaso de la región de Archena, de la lám. IV, 2. (Dibujo de Cabré).

figura 1.ª) (4). Acaso puedan ser de esta necrópolis, o por lo menos son análogos a su cerámica, un sombrero de copa, un jarro

(1) La urna de los guerreros publicada en SANDARS, lám. VI y VII y *An. Inst. E. C.*, 1911-12, p. 685 (crónica). La *Junta de Ampliación de Estudios* prepara la publicación de sus vasos.

(2) P. PARÍS: *Quelques vases iberiques inédits (Musée Municipal de Barcelone et Musée du Louvre) (An. Inst. E. C.*, 1907, p. 76 y sig., fig. 1, números 2 y 3, y figs. 2-4). Sea notado que, cuando no se diga expresamente otra cosa, siempre que se cita el Museo de Barcelona se trata del Municipal.

(3) Ibid., fig. 5.

(4) Inédito hasta ahora.

y otro recipiente, recientemente adquiridos por D. Antonio Vives, y no publicado hasta ahora (véase lám. IV, 1-3, y figs. 2 y 4).

Meca y *Amarejo,* restos de poblados cerca del lugar de Bonete (Albacete). Material publicado por P. París (1) (véase figuras 5-6 y lám. IV, 4-5).



Fig. 5.ª — *Vaso de Meca* (De P. París, *Essai*).

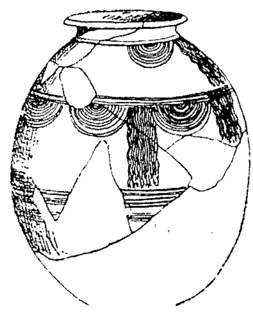


Fig. 6.ª — *Vaso de Amarejo* (De P. París, *Essai*).

Siguen luego estaciones menos importantes de la provincia de Alicante: *Redobán* (2), *Orihuela* (3) y *Cabeza Lucero* (Rojales) (4).

En Murcia: junto a la capital, *La Alberca* (5), y *Monteagudo* (6); *Mazarrón* (7); *Cartagena* (8); *Lorca* (9); el cerro de *La*

(1) MECA: *Essai,* II, p. 51, fig. 44; p. 52, figs. 53-54; p. 55, fig. 58, p. 56, figs. 62-63; p. 67, figs. 96-98; p. 82, figs. 161-167; p. 84, fig. 170; p. 86, figs. 172-173; p. 89; fig. 177. —AMAREJO: *Essai,* II, p. 46, figs. 21-23; p. 47, fig. 26; p. 49, fig. 36; p. 50; p. 54, fig. 56; ps. 74-75, figs. 130-132; p. 112, fig. 209.

(2) *Essai,* II, ps. 20-21.

(3) Los hallazgos del P. Furgus en Orihuela: *Razón y Fe,* 1903, I, p. 366 y sig., y p. 486 y sig.; también *An. Inst. E. C.,* 1909, p. 474 (crónica) y Joulin, 1910, p. 205 y sig.

(4) *Essai,* II, p. 21 y sig.

(5) *Essai,* II, p. 15 y sig.

(6) *Essai,* II, p. 17 y sig.

(7) La estación de *Coto Fortuna,* en *Essai,* p. 26 y sig. Además, vasos inéditos de la *Sierra de Mazarrón,* en el Museo de Barcelona, con decoración geométrica.

(8) Dato de D. José Puig y Cadafalch. El vaso se halla en el Museo de Cartagena, y tiene una decoración parecida a la del vaso de Elche de la lám. I, 2.

(9) *Essai,* II, p. 24 y sig.

Puebla, junto a Caravaca (1), y cerca de Jumilla, *Coimbra* (2) y *Peñas Blancas* (3).

Provincia de Albacete: *El Cerro de los Santos, El Llano de la Consolación* y *Salitral*, junto a Montealegre (4); *La Mata de la*

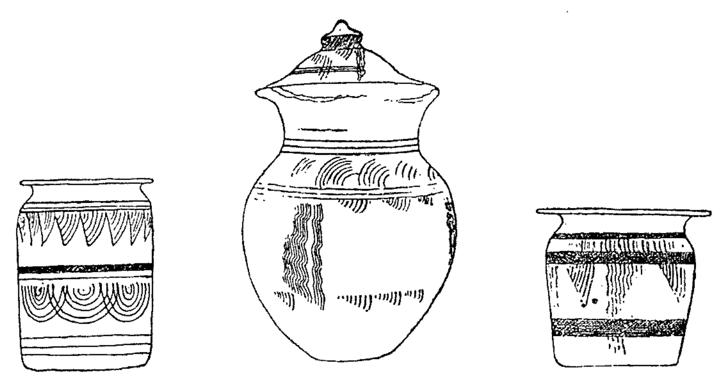


Fig. 7.ª — *Vasos de Villaricos* (De Siret: Villaricos y Herrerías).

Estrella (5), junto a Higueruela; *Los Castillares*, junto a Bonete, *Los Altos de Carcelén*, junto a Villalba (6), y *Alpera* (7).

En la provincia de Cuenca: *Motilla del Palancar* (8) y *Cabeza del Griego* (Uclés) (9).

En la provincia de Almería, constituyendo el paso a la región del S.: la colonia cartaginesa de *Baria (Villaricos)* (10)

(1) *Essai*, II, p. 23 y sig.

(2) *Essai*, II, p. 30 y sig.

(3) *Essai*, II, p. 32 y sig.

(4) *Essai*, II, p. 28 y sig.; J. Zuazo y Palacios: *La Villa de Montealegre y su Cerro de los Santos*. (Madrid, Hijos de Gómez Fuentenebro, 1915), p. 32 y sig. y lám. I. De la estación *Salitral* debo la noticia al Sr. Cabré.

(5) *Essai*, II, p. 29 y sig.

(6) P. Waltz, *Trois villes primitives nouvellement explorées Bull. Hisp.*, II, 1900, p. 153 y sig.

(7) Debo la noticia de esta estación al Sr. Cabré.

(8) *Essai*, II, p. 35 y sig.

(9) *Essai*, II, p. 38 y sig.

(10) L. Siret: *Villaricos y Herrerías* (tomo XIV de las *Memorias de la Real Academia de la Historia*, lám. III y VIII). Además: *Pot. ps. myc.*, figuras 9-12 y fig. 24. Los fragmentos de las figuras 11-12 de este último trabajo,

(véase fig. 7.ª), *Topares* y el despoblado de *Leria* (Vélez Blanco) (1).

La cerámica de esta región se extiende al N., siguiendo la costa, hasta el mediodía de Francia.

De *Sagunto* (Valencia), he visto fragmentos en la colección del Profesor Gómez Moreno, de Madrid.

En el Museo Arqueológico Nacional se encuentran fragmentos (inéditos) de un yacimiento del *monte Solach* en Beclú (provincia de Castellón).

Cataluña: Los fragmentos del Museo provincial de *Tarragona*, procedentes del subsuelo de la misma ciudad (2) (véase lám. IV, 6), y los del Museo Balaguer en *Villanueva* y *Geltrú* (Barcelona) (3), estos últimos de procedencia insegura.

En la provincia de Barcelona, además, hay cerámica ibérica muy sencilla, en el poblado del *Puig Castellar*, junto a Santa Coloma de Gramanet (4), en *Sabadell* y en *Manresa*.

y las correspondientes del anterior, pertenecen a un vaso de forma de sombrero de copa del que se han encontrado luego otros fragmentos que han permitido reconstruirlo; la decoración representa un pájaro con el estilo y técnica de los de Elche. Además, *Essai II*, p. 27-28.

(1) Debo la noticia de estas estaciones a D. Juan Cabré.

(2) *Essai*, II, p. 68, fig. 101; p. 77, fig. 135; p. 97, fig. 191; p. 101, fig. 203. Además, A. M.ª GIBERT: *Tarragona prehistórica y protohistórica*, Barcelona, 1909, p. 171 y sig. Estos fragmentos, según el personal del Museo de Tarragona, que recuerda cuando entraron en él, proceden de excavaciones practicadas en la ciudad. Lo hallado junto con ellos, ni el lugar en donde se encontraron es imposible averiguarlo.

(3) *Essai*, II, p. 37, fig. 15.

(4) F. DE SAGARRA: *Descubrimientos arqueológicos de Puig Castellar* (*Boletín de la R. Academia de Buenas Letras de Barcelona*, 1906). J. PIJOÁN: *Una estación prerromana en Cataluña* (*Hojas Selectas*, Barcelona, 1906, página 483 y sig.) Ambos dan noticia del poblado y de las especies de cerámica que aparecen en él, pero no identifican la cerámica a torno, generalmente sin pintar; pero, a veces, con simples líneas que rodean horizontalmente la panza del vaso, con la cerámica ibérica.

En la provincia de Lérida se encuentra una estación junto a *Solsona* (1).

En la provincia de Gerona: *Ampurias* (2); la necrópolis de *San Feliu de Guixols* (3); *L'Aigueta*, cerca de Figueras (4), y *Corsá* (5).

En el S. de Francia: *Montlaurés*, junto a Narbona (6); *Montans*, junto a Gaillac (Tarn) (7); *Arlés?* (8); la necrópolis de *Saint-Roch*, junto a Tolosa (9), y *Baou-Roux*, junto a Simiaine, en las inmediaciones de Marsella (10).

Por fin hay escasos fragmentos de cerámica ibérica en la necrópolis cartaginesa de *Ibiza*, excavada por D. Antonio Vives, hasta ahora inéditos (véase lám. IV, 7).

(1) En el S. de la provincia de Lérida hay otras estaciones que citaremos luego, pero por la semejanza de su material con el de la región aragonesa, las incluímos en ésta.

(2) El material de Ampurias, procedente de las excavaciones de la Junta de Museos de Barcelona, se halla en el Museo Municipal de esta ciudad y es aún inédito. Algo, procedente también de allí, se encuentra en el Museo de Gerona (citado por el P. París en el *Essai*, II, p. 36). Por fin, el vaso de la colección Cazurro, publicado por *Cazurro*.

(3) E. GONZÁLEZ HURTEBISE: *Descubrimiento de una antigua necrópolis en San Feliu de Guixols (Rev. Arch., Bibl. Mus*, 1905, p. 215 y sig., Joulin, 1910, p. 197. Esta cerámica ibérica sencilla, y con decoraciones de simples fajas, procede de una necrópolis, en la que, junto a ella, aparece cerámica helenística y romana.

(4) P. París en el artículo del *An. Inst. E. C.*, 1907, fig. 1, núm. 1 y fig. 6.

(5) BOTET Y SISÓ: *Data aproximada en que'ls grechs s'establiren á Empories* (Discurso de la R. Academia de Buenas Letras de Barcelona), (Gerona, Torres, 1908), p. 44.

(6) ROUZAUD; E. POTTIER: *Les Fouilles de Montlaurés (C. R. Ac. Inscr.*, 1909, p. 981 y sig.).

(7) DECHELETTE, p. 21.

(8) Fragmentos insignificantes en el Museo Provincial de Barcelona. La procedencia es, además, dudosa. V. *Essai*, II, p. 36. En este mismo Museo Provincial se encuentran algunos vasos, principalmente de forma de sombrero de copa, inéditos y de procedencia desconocida. ¿Acaso también Arlés?

(9) JÓULIN en *Rev. Arch.*, 1907, I, p. 94 y en *Rev. Arch.*, 1910, II, p. 24.

(10) VASSEUR.

De la *Isla de Mallorca,* guarda un fragmento ibérico el Museo Episcopal de Vich, sin que existan más exactas noticias acerca del lugar del hallazgo.

La característica de la cerámica de esta región levantina es la gran variedad y riqueza de sus ornamentos y de sus formas. En primer lugar, las decoraciones puramente geométricas semejantes a las de Andalucía: sobre todo círculos concéntricos y series de líneas onduladas, y además toda clase de adornos geométricos; pero además la decoración floral, estilizada, a veces verdaderamente decorativa y elegante, como el motivo de la *œnochoe*, de Meca (1), y de un vaso de Elche (véase fig. 8.ª y lám. II, 1), y además los animales, en particular el llamado *carnassier* y el pájaro (véase fig. 3 y lám. I, 4, y II, 3-5). También se encuentran representaciones del hombre, en técnica sumamente primitiva e infantil (véase fig. 1.ª y láms. II, 2-3 y III, 1-2).



Fig. 8.ª—Ornamento del vaso de Elche de la lám. II, 1 (Dibujo de Cabré).

Hay que notar ciertos motivos que se hallan aquí, y que son luego muy característicos de la cerámica de Aragón: la manera de tratar las espirales y ciertos adornos geométricos de los vasos de Meca y de algunos fragmentos de Amarejo (2). El motivo de los semicírculos secantes de uno de éstos, además de aparecer en Aragón (3), se halla también en Ampurias y en Francia (4).

Tanto en un fragmento de Ampurias, como en el vaso de l'Aigueta, aparece el pájaro en forma análoga a la de Elche. En

(1) *Essai* (fig. 170, pág. 84).

(2) Meca: *Essai,* II, p. 86, figs. 172-173. Amarejo: *Essai,* II, p. 74, figuras 131-132; p. 75, fig. 133; p. 89, fig. 177; p. 112, fig. 209.

(3) Calaceite: Pijoán, p. 244, fig. 6.

(4) Rouzaud, fig. 2, núm. 1.

Aragón también se encuentra el pájaro; pero no está reproducido tan fielmente, y es mucho más esquemático y sin vida (1) (véase fig. 11).

Por otra parte, el motivo de la yedra en la misma forma de la urna de Archena, del Museo de Barcelona (2), constituye la base de un motivo muy frecuente en Aragón (3), y que también se halla en Ampurias.

De este último punto, además, procede un vaso notabilísimo y único hasta ahora en la cerámica ibérica, con dos hombres armados corriendo, de dibujo sumamente naturalista y en el que se quiere ver una influencia directa de la pintura de vasos griega (4).

En cuanto a la técnica ornamental, debe señalarse como particular de esta región, la gran soltura con que siempre se dibujan los ornamentos y su variedad, que impide que se conviertan en tipos repetidos con rutina; de pocos puede decirse esto y acaso tan sólo de los círculos y líneas onduladas que constituyen el ornamento geométrico, típico de toda la cerámica ibérica.

La representación de los dos animales clásicos de la cerámica de Elche, el *carnassier* y el pájaro, es la obra maestra de la escuela. En cambio, la representación humana lucha siempre con la poca habilidad del ceramista y es en general bárbara.

Las formas ibéricas corrientes: los vasos cilíndricos en sus diversas variedades, particularmente los sombreros de copa; los esféricos; los platos; los *œnochoes*, etc., se encuentran representadas todas, ofreciendo en esta región mayor riqueza de variantes; además se encuentran en esta región algunas formas que no se hallan en las demás; por ejemplo, las botellas de Elche.

(1) Véase la figura del lug. cit. de P. Paris en el *An. Inst. E. C.*

(2) Pijoán, fig. 13; además, un pájaro semejante se halla en un fragmento inédito de Belmonte, en la colección Samitier, en Calatayud.

(3) Idem, figs. 21-23-24, núm. 8.

(4) Cazurro en los lugares citados en la nota 24.

II

Región andaluza

Lo más típico de la cerámica de Andalucía, procede del S. de la provincia de Córdoba y de la provincia de Jaén. Este material es el siguiente:

Provincia de Córdoba: La cerámica de la necrópolis de *Fuente Tojar*, en los Museos de Madrid (véase lám. V, 1) y de Córdoba. En este último se hallan otros vasos procedentes de diversos puntos de la provincia, algunos de la necrópolis de *Almedinilla* (1).

La cerámica de la colección de la Marquesa de la Corte de Cabra, actualmente en el Museo Arqueológico Nacional, procede probablemente también de la provincia de Córdoba y acaso del mismo *Cabra*(2) (véase lám. V, 2-3).

Provincia de Jaén: Cazorla (3), *Bejíjar* (4) (véase lám. V, 4), *Alcalá*, junto a Jimena (5), *Úbeda* (6), *Santo Tomé, Villacarrillo, Santa Elena, Despeñaperros, La Carolina, Torreperejil, Sabiote, Santisteban*

(1) FUENTE TOJAR y ALMEDINILLA: *Essai*, II, p. 34 y p. 62, fig. 83.—JOULIN, 1910, p. 213 y sig.—SANDARS, lám. IX.—P. PARIS y A. ENGEL: *Fouilles et recherches a Almedinilla (Rev. Arch.*, 1906, II, p. 49 y sig.).—MARAVER.

(2) *Essai*, II, p. 34.

(3) En las colecciones Vives y Gómez Moreno.

(4) *Essai*, II, p. 34.

(5) Colección Gómez Moreno.

(6) Colección Vives.

del Puerto, Sorihuela, Iznatoraz y *Peal de Becerro* (1). La estación más importante de la provincia es el santuario ibérico de *Castellar de Santisteban*, cuya publicación está en preparación por los señores Lantier y Cabré; la mayor parte de los objetos allí encontrados están en la colección del último, y a su amabilidad debo las fotografías de la lám. VI.

También existe cerámica ibérica en el Museo de *Granada*, y se ha encontrado en la misma ciudad (2) y en la provincia, en *Alhama* (3).

Se conoce también de la Alcazaba de *Málaga*. (4).

Las estaciones más al O. de Andalucía son *Osuna* (5) y *Carmona* (6), en la provincia de Sevilla (véanse figs. 9-10).

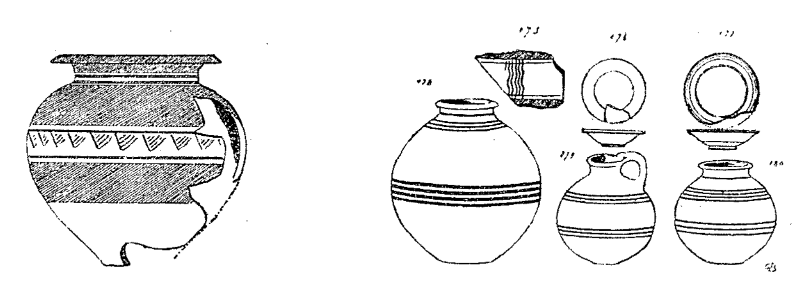


Fig. 9.ª Fig. 10
Cerámica de Carmona (de Bonsor, Col. Agr.)

Algunos vasos sin procedencia, del Museo Arqueológico Nacional, son, probablemente, también de Andalucía (véase lámina V, 5-6).

(1) Dato del Sr. Cabré.

(2) *Essai*, II, p. 35, para la cerámica del Museo de Granada, de dudosa procedencia. De la ciudad he visto fragmentos en la colección Gómez Moreno.

(3) Colección Gómez Moreno.

(4) JOULIN, 1910, p. 207, y BERLANGA: *Malaca (Revista de la Asociación artística arqueológica barcelonesa*, 1905-8).

(5) *Essai*, II, p. 34; A. ENGEL et P. PARIS: *Une forteresse ibérique à Osuna (Archives des missions scientifiques et littéraires*, 1906), p. 485.

(6) *Essai*, II, p. 33, fig. 13; además, G. BONSOR: *Les colonies agricoles pré-romaines de la vallée du Betis (Rev. Arch.*, 1899, II, p. 322, figs. 161-180).

La característica de la cerámica de Andalucía es el dibujo puramente geométrico, así como la división del vaso en zonas mediante líneas de color. El tono del barro es generalmente rojo, y los adornos se pintan en un rojo obscuro que con la cocción resulta a veces negruzco.

Una variedad local de la provincia de Jaén la constituyen unos vasos pequeños en forma de doble cono, que en lugar de dibujos tienen unas fajas anchas, barnizadas de color de chocolate brillante (1).

En fragmentos de Castellar de Santisteban aparece, además, el motivo ornamental del tablero de damas que se halla además en Aragón, en algunas estaciones de Castilla y en Ampurias.

Hay que notar que en Andalucía algunas veces aparecen formas púnicas, con motivos ibéricos sincillísimos pintados (2).

También las formas ofrecen aquí relativamente poca variedad, siendo la más común la de los vasos, de panza más o menos esférica o cilíndrica, los platos y las copas con pie.

(1) Vasos de Cazorla, de las colecciones Vives y Gómez Moreno y de Úbeda (colección Vives). Además, un fragmento de Castellar de Santisteban.

(2) El vaso núm. 1.283, del Museo de Madrid, con segmentos de círculos concéntricos, procedente de Fuente Tojar (V. SANDARS, lám. IX, b, y nuestra lám. V, 1).

III

Región aragonesa y extensiones

El grupo aragonés (1) se esparce, como hemos dicho, por la cuenca inferior del Ebro, extendiéndose por la parte de Cataluña que a ella corresponde.

En la provincia de Tarragona están las estaciones de *Benifallet, Tivisa, Capsanes, Coll del Moro,* junto a Gandesa, y *La Yesera* (Caseras) (2).

Siguen en la provincia de Teruel numerosas estaciones junto a *Calaceite,* la principal de las cuales es el *Monte de San Antonio* (3)

(1) De las estaciones sin bibliografía debo la noticia a D. Juan Cabré, menos de la estación junto a Muniesa, que me ha sido comunicada por D. Antonio Vives.

(2) De esta estación, en la que hizo unas catas D. Juan Cabré, se publicó una nota en el *Bol. Bajo Arag.*, 1908, p. 228. Últimamente ha sido excavada por mí para el «Institut d'Estudis Cataláns de Barcelona». La publicación del material está en preparación, y una noticia provisional se halla en prensa en el *Anuari* de dicho «Institut».

(3) V. Cabré: *Boletín de la R. Academia de Buenas Letras de Barcelona*, núms. 28 y 30; ídem: *Bol. Bajo Arag.*, 1908, p. 214 y sig., Octubre; además *Pijoán.* En la misma campaña de investigación que hice por encargo del «Institut d'Estudis Cataláns», en la que se excavó la estación de *La Yesera*, se hizo una excavación de prueba en la estación llamada *Tossal Redó* de Calaceite. En el *An. Inst. E. C.*, en preparación, va una noticia de ella. Estas estaciones de la comarca de Calaceite serán investigadas sistemáticamente por la «Comisión de investigaciones paleontológicas y prehistóricas», en unión con el «Institut d'Estudis Cataláns».

(véase lám. VII, 1); además *Mazaleón* (1), *Cretas, Les Capsades* junto a Valderrobres, *Calanda, Alcorisa, Montalbán*, una estación cerca de *Muniesa, Albalate* (2), *Alcañiz, Oliete, La Puebla de Hijar*, el lugar de origen del gran vaso de la Real Academia de la Historia *(Arse Edetanorum=Híjar?)* (3), *Vinaceite, Valdealgorfa, Torrevelilla, Valjunquera, La Fresneda, Arenys de Lledó, Torre del Compte, Griegos, Puerto Mingalvo, Nogueruelas, Rubielos de Mora, Villastar, Peñarroya, Iglesuela* y *Mosqueruela*.

En la provincia de Zaragoza, *La Zaida* (4) (véase lám. VII, 2-IX), *Belchite, Maella, Fabara*.

Las estaciones extremas de esta región hacia el O., todavía en la provincia de Zaragoza, son: *Calatorao* y las inmediatas a Calatayud: el *Monte Bámbola* y *Belmonte* (5).

La parte N. de la región que describimos la constituyen las siguientes localidades: *Fogonusa*, junto a San Martín de Maldá (6), y el *Tossal del Mor*, junto a Tárrega (7), *Sidemunt* y

(1) V. Cabré: *Bol. Bajo Arag.*, p. 228 y la referida nota en prensa en el *An. Inst. E. C.*

(2) Véase Vicente Bardavín Ponz: *Historia de la antiquísima villa de Albalate del Arzobispo* (Zaragoza, Salas, 1914), p. 37 y sig.

(3) *Essai*, II, p. 35, fig. 14.

(4) De los vasos de La Zaida, encontrados por D. Pablo Gil, y actualmente divididos entre los Museos de Zaragoza y Barcelona, publicó algunos P. París en el *Essai*, II, p. 37, fig. 16; p. 89, fig. 178, y página 90, fig. 179. De modo más completo Pijoán, y P. París en *Monuments et mémoires Piot II, XVII: Vases ibériques du Musée de Saragosse*. De todos modos es indudable que La Zaida no es el verdadero lugar de origen de estos vasos. Según me indica D. Juan Cabré, proceden, según diversos testimonios que él ha recogido, de *Azaila*, en la misma provincia de Zaragoza.

(5) Comunicación del descubridor, Conde de Samitier, en el *An. Inst. E. C.*, 1907, p. 470, (Crónica). El material está en Calatayud, en la colección de la Condesa viuda de Samitier.

(6) *An. Inst. E. C.*, 1911-12, p. 683 (crónica).

(7) Una corta noticia de esta estación se publicó, por D. J. Colominas, en *La Veu de Catalunya* (página artística) del 23 de Noviembre de 1914. En el *An. Inst. E. C.*, en prensa, va otra más extensa.

Guisona (1), en la provincia de Lérida. Joulín cita una necrópolis con cerámica ibérica en *Huesca* (2).

El centro de esta región parece hallarse en el S. de la provincia de Zaragoza y partes limítrofes de las de Teruel y Lérida.

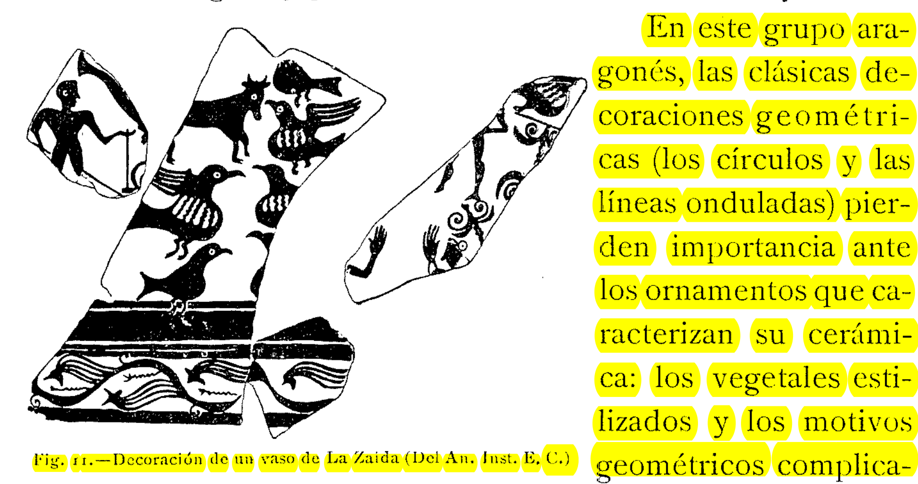


Fig. 11.—Decoración de un vaso de La Zaida (Del An. Inst. E. C.)

En este grupo aragonés, las clásicas decoraciones geométricas (los círculos y las líneas onduladas) pierden importancia ante los ornamentos que caracterizan su cerámica: los vegetales estilizados y los motivos geométricos complicados, en particular las espirales, en todas las combinaciones posibles, y especialmente formando frisos y repitiéndose mucho. Estas combinaciones se distinguen por su carácter sumamente decorativo y su brillante efecto de conjunto, dando idea de una escuela de ceramistas habilísima en la ejecución de sus motivos típicos (véanse láms. VII-IX).



Fig. 12.—Decoración de un vaso de La Zaida (Del An. Inst. E. C.)

Otra clase de motivos, el hombre o representaciones animales, son contadas; sólo se hallan en un fragmento, con un hombre pintado y en un vaso cilíndrico, ambos de La Zaida y

(1) Estaciones inéditas.
(2) Joulin, 1910, p. 202.

en el Museo de Barcelona; en el último (1) (véase figs. 11 y 12), aparecen series de animales,unos encima de otros: pájaros, un buey, perros persiguiendo a un ciervo y varias representaciones humanas, entre ellas un hombre que tiene en las manos un cayado, y una mujer que levanta el brazo. Pájaros aparecen también en un fragmento inédito de Belmonte. Parece como si se imite la factura de la cerámica del S. E., y los pájaros se parecen mucho a los de Elche; pero los caracteres de la cerámica de Aragón son perfectamente claros en estos vasos: las decoraciones vivientes se tratan como los vegetales estilizados, o sea convirtiéndolos en meros motivos ornamentales, que se repiten con monotonía y que se combinan con el friso de yedra estilizada y con los motivos geométricos especiales de Aragón.

Con la cerámica del S. E., tiene de común los ornamentos que al tratar de ella ya se han mencionado: las espirales y ciertos motivos geométricos, la yedra, y además los círculos secantes que también aparecen en Ampurias. Estos son también comunes al S. de Francia, como ya se ha dicho.

Entre la región aragonesa y la castellana, casi son nulos los paralelos de ornamentos que se pueden hallar. Sólo el tablero de damas de la copa de la figura 25, núm. 16 del catálogo de Pijoán, es motivo frecuente en toda la región castellana, especialmente en Numancia, y además se parece la manera de tratar la espiral en Aragón, al último desarrollo del caballo estilizado de Numancia; sin embargo, no puedo aceptar la suposición del abate Breuil y de Cabré (2), al decir que esta clase de espirales son en Aragón también caballos: su paralelo, antes que en Numancia, lo encuentro en los fragmentos antes citados de Meca y Amarejo.

(1) Pijoán, figs. 12 y 13.

(2) J. Cabré y Aguiló et Abbé H. Breuil: *Sur l'origine de quelques motifs ornementaux de la céramique peinte d'Aragón.* (*Bull. Hisp.*, 1911).

Formas típicas de Aragón son: en primer lugar, los vasos cilíndricos que tienden a cerrarse por arriba, y los que se parecen a un sombrero de copa, y luego los platos profundos; además, entre otras menos importantes, aparecen la copa antes mencionada y la *œnochoe*, de cuerpo cilíndrico, muy parecido a las castellanas. Una forma que no falta en ninguna estación es la gran ánfora, panzuda como la de la Academia de la Historia y de Calaceite, que también se halla en Numancia.

IV

Región castellana

La región castellana se subdivide en dos grupos: uno meridional y otro septentrional.

El primero comprende la comarca del Alto Jalón, al S. E. de Soria, desde el límite de Zaragoza, internándose hacia el centro de la provincia de Guadalajara, hasta la Serranía de Cuenca; las sierras de Muedo y Aillón la separan del grupo septentrional.

Este comienza en la otra parte de estas sierras, en la cuenca del Duero, y tiene su centro en Numancia, en la parte alta, en la provincia de Soria.

Las estaciones castellanas son las siguientes (1):

A) Grupo meridional.—Provincia de Soria: *Ambrona*, *Castillo de Montuenga* (2), *Castillo de Monteagudo, Santa María de Huerta* (3), *Medinaceli, Arcos, Somaén, Barahona*, todos restos de poblado, y

(1) También gran parte del material de esta región es inédito. Sólo se han publicado las noticias del Marqués de Cerralbo, parte de lo de Numancia, algo de Termes, lo de Palencia, publicado por P. París, y la noticia de Segovia. La noticia de muchas estaciones la debo al Sr. Cabré; la de la cerámica de León, Salamanca y Ávila al Sr. Gómez Moreno.

(2) CERRALBO: *Alt. Jalón*, p. 94.

(3) IDEM ÍD., p. 69.

la necrópolis del *Molino de Benjamín* (Montuenga) (1) (véanse figuras 13-14).

En la provincia de Guadalajara, los poblados de *Pelegrina, Alcolea del Pinar, Huérmeces, Sigüenza, Luzón* y *Garbajosa,* y la necrópolis de *Luzaga* (2) (véase fig. 15).

Junto al límite de la provincia de Soria, todavía en la provincia de Zaragoza, *Arcóbriga* (3) (véase figs. 16-17) y *Vallunquer* (4), junto a Monreal de Ariza y *Ariza.*

B) Grupo septentrional.—Provincia de Soria: *Numancia* (5) (véase lám. X, 2-5 a XII), *Magaña, Muro de Ágreda, Ágreda, Castro, San Esteban de Gormaz, Gormaz, Deza, Morón, Lubia, S. Pedro Manrique, Cerbón, San Leonardo, Retortillo, Torrevicente, Rello, Termes* (Manzanares) (6) (véase lám. X, 1), *Uxama* (Osma) (7), *Los*

(1) Cerralbo: *Alt. Jalón,* ps. 98-99.

(2) Cerralbo, *Congr. Ginebr.*, p. 619.

(3) Noticia de las excavaciones en la ciudad en Cerralbo: *Alt. Jalón,* p. 106 y sig. Para la cerámica pintada, Idem íd., figuras de las ps. 120 y 124-125.

(4) Cerralbo: *Alto Jalón,* p. 100.

(5) *Excavaciones de Schulten.*— La publicación del material de las excavaciones del Prof. Schulten (en el Museo de Soria y en el Arqueológico Nacional y duplicados en el *Römisch-Germanisches Central-Museum* de Maguncia y en otras colecciones alemanas, p. e., la Sección de Prehistoria del *Museum für Völkerkunde,* de Berlín y las Universidades de Bonn y de Berlín) está todavía en preparación, pues en *Numantia I,* el primer tomo de la publicación de las excavaciones alemanas y el único aparecido hasta la fecha, tan sólo se trata de las cuestiones históricas referentes a Numancia, dedicándose únicamente las págs. 192-193 a la cerámica numantina en general. De ésta da dicho Profesor una corta noticia en el *Archaeologischer Anzeiger,* 1905, y en *Die Ausgrabungen in und um Numantia (Internationale Monatschrift,* Enero, 1913), p. 10 y sig., este último trabajo publicado también en castellano: *Mis excavaciones de Numancia* (Barcelona, Estudio, 1914).

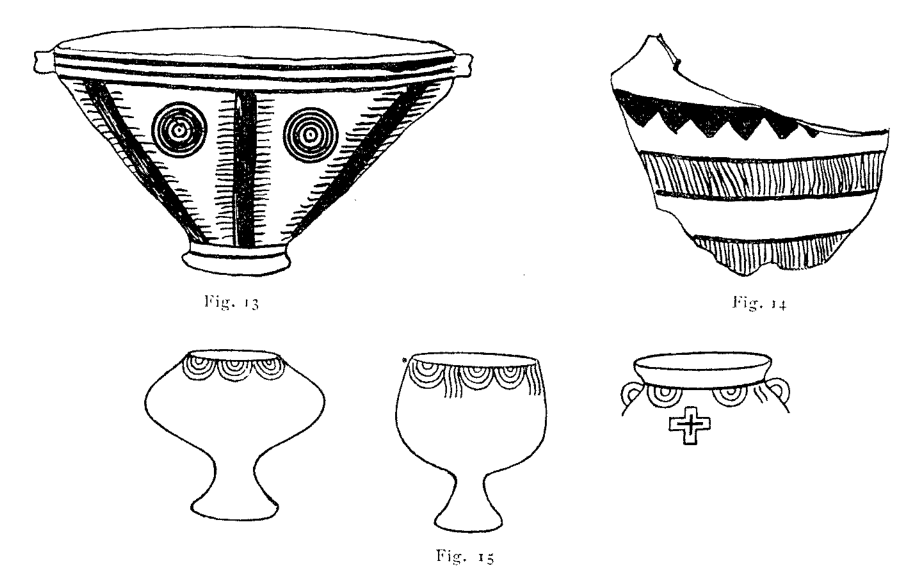
Excavaciones de la Comisión española.—Véase: *Excavaciones de Numancia* con numerosos grabados. Antes D. J. R. Mélida había publicado varias comunicaciones en la *Rev. Arch., Bibl. Mus.*

(6) Conde de Romanones: *Las ruinas de Termes.* Madrid, 1910.

(7) *Numantia I,* p. 130.

Moretes (Calatañazor) (1), *Peña de Alcázar*, *Moñux*, *Valtageres*, *Valvenedizo*, y *Arévalo de la Sierra*.

En la provincia de Burgos: *Clunia*, y por fin, las últimas ramificaciones del grupo se hallan en la provincia de *Palencia* (2) y en los llamados *despoblados*, o sea restos de poblaciones antiguas de las provincias de *Segovia* (3), *Avila*, *Salamanca* y *León*.



Figs. 13-14. Cerámica del Molino de Benjamín (Dibujo de Cabré).—Fig. 15. Cerámica de Luzaga.

A) Grupo meridional.—En la cerámica de las estaciones del grupo meridional, o sea en las de la cuenca del Jalón, hay que distinguir tres variedades distintas: una la constituye la cerámica de las necrópolis del Molino de Benjamín y de Luzaga; otra la del resto de los poblados, menos Barbajosa, y parte del material de Arcóbriga; la tercera variedad es la casi totalidad de la cerámica de estos dos últimos puntos: Barbajosa y Arcóbriga.

En el Molino de Benjamín y en Luzaga aparecen contados

(1) *Numantia I*, p. 130.

(2) *Essai*, II, p. 38, fig. 17. Semejantes en las colecciones Vives y Gómez Moreno.

(3) J. LAFUENTE: *La Cerámica celtíbera de Aillón (Segovia)*, en el *Boletín de la R. Academia de la Historia*, 1913, p. 256 y sig.

vasos con pintura (véanse figs. 13-15), junto a otros sin pintar de formas distintas de las ibéricas (1), y que concuerdan con las que aparecen en las otras necrópolis de la provincia de Guadalajara con material del final de Hallstatt y de La *Tène II*, o sea la continuación de la primera edad del hierro y el período medio de la segunda, semejantes a las del centro de Europa. Dichas necrópolis españolas probablemente no son ibéricas, sino célticas. La pintura en Molino de Benjamín y en Luzaga es sencillísima, reduciéndose a unos círculos concéntricos y a unas fajas, en el Molino de Benjamín, y a semicírculos concéntricos, líneas onduladas paralelas y cruces, en Luzaga. Las formas y la técnica de los vasos, a torno y de barro de color rosado y fino, es idéntica que en dichas otras necrópolis: Aguilar de Anguita, Arcóbriga, etc. (2).

Es notable que en Luzaga aparezcan los semicírculos concéntricos incisos en un vaso de barro nègruzco y grosero (3).

Probablemente esta pintura, en esta necrópolis, representa su primera introducción, constituyendo una importación venida de fuera, seguramente de la región vecina del Ebro.

La segunda variedad, la de los poblados, es cerámica ibérica parecida a la de Numancia, pero sumamente pobre. Generalmente, la decoración se reduce a círculos concéntricos y a simples líneas. De todos modos, estas estaciones son todavía insuficientemente conocidas.

La tercera variedad hemos dicho que la constituyen el material de Garbajosa y la mayor parte del de la ciudad Arcóbriga.

(1) Para la cerámica sin pintar de Luzaga, v. Cerralbo, *Congr. Ginebr.*, p. 615, fig. 17, y p. 616, fig. 18. Del Molino de Benjamín sólo se ha publicado la breve noticia, sin grabados, citada antes (v. nota 1 de la página 32).

(2) Para la cerámica de Aguilar de Anguita, véase Cerralbo, *Congr. Ginebr.*, p. 596, fig. 2, y p. 597, fig. 3, y también Sandars, lám. III. Para la de la necrópolis de Arcóbriga: Cerralbo, *Congr. Ginebr.*, p. 619, fig. 20; página 623, fig. 23, y p. 624, fig. 24.

(3) V. Cerralbo: *Congr. Ginebr.*, p. 619.

Aquí debo limitarme a hablar del de la ciudad Arcóbriga, por ser el único que he podido estudiar detenidamente.

En la ciudad Arcóbriga, las excavaciones del Marqués de Cerralbo han producido muchísima cerámica, en la que hay que distinguir dos grupos: El primero (1) es de barro rojo y decoración pintada en negro parecida a la cerámica de Numancia y de los demás poblados del grupo meridional castellano, con adornos geométricos, swástikas y líneas onduladas, el cual debe colocarse en la segunda variedad descrita más arriba. El segundo grupo de la cerámica de Arcóbriga (2) (véanse figs. 16-19), que constituye la tercera variedad de la región,

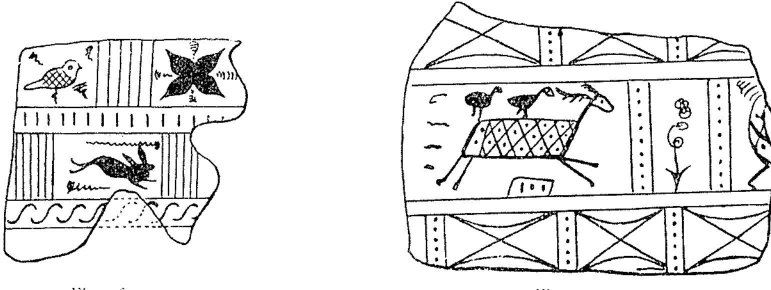


Fig. 16. Fig. 17.
Fragmentos de Arcóbriga.

es de barro amarillento y con combinaciones pintadas en color sepia de ornamentos geométricos, y animales y plantas estilizadas, distintas esencialmente de los dominantes en Numancia (véanse figs. 16-19).

En esta última ciudad, sólo ofrecen un paralelo unos vasos y fragmentos análogos con plantas estilizadas y una liebre (3), y además otro paralelo se encuentra en Termes (véase lámina X, 1).

A esta especie amarillenta pertenece el vaso publicado por el Marqués de Cerralbo, en el que, además de gallos estilizados,

(1) Sin publicar.
(3) Véanse los lugares citados en la nota 80.
(3) Excavaciones de Numancia, lám. XXXIII, C, D y E, y lám. XL, C.

hay una especie de palmeras y unas combinaciones curiosísimas de flechas y hojas de hiedra (1) (véase figs. 18-19).

Las formas de Arcóbriga son difíciles, en general, de determinar, por hallarse sumamente rota toda la cerámica. Dicho vaso de los gallos tiene forma cilíndrica con los bordes inclinándose

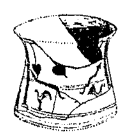


Fig. 18.

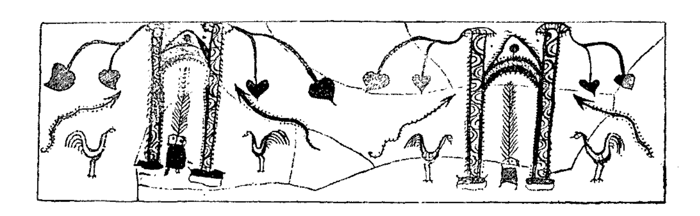


Fig. 19.
Vaso de Arcóbriga y desarrollo de su decoración (De Cerralbo: Alto Jalón).

hacia fuera. Además hay jarros con asa (2) y vasos parecidos a botellas.

B) Grupo septentrional. — Aquí, salvo lo de Numancia y Termes, el material es todavía muy desconocido, y lo poco que

(1) CERRALBO: *Alt. Jal.*, p. 123 y sig., figuras de las ps. 124-5.—El Marqués de Cerralbo propone una interpretación religiosa de su decoración, suponiendo en el dibujo un simbolismo que trata de descifrar buscando paralelos en la religión púnica, y considera este vaso como una prueba de la influencia cartaginesa en Celtiberia. P. París (*Bull. Hisp.*, XIII, 1911, p. 25-6) acepta la influencia púnica en este vaso; pero rechaza el simbolismo religioso que supone el Marqués de Cerralbo. U. Kahrstedt (tercer tomo de la *Geschichte der Karthager*, de Otto Meltzer, Berlín, 1913, p. 127), combate toda influencia púnica, lo cual me parece más acertado.

(2) La cerámica de esta clase que he podido examinar, procede de despoblados de Salamanca y Ávila: tiene una decoración pobrísima de círculos concéntricos y líneas pintadas en color borroso negruzco sobre barro rojizo. Los vasos de Palencia, publicados por P. París, y los análogos de las colecciones Vives y Gómez Moreno, tienen asas rudimentarias, dibujos de círculos

hay es sumamente sencillo, reduciéndose su decoración casi a las líneas y a los círculos concéntricos.

El material de Termes es escasísimo y queda reducido a los fragmentos procedentes de las excavaciones del Conde de Romanones, idénticos a los de la capa ibérica de Numancia (1) y a un vaso en forma de botella cilíndrica con un asa, existente en el Museo Arqueológico Nacional, de barro blancuzco y con una decoración de un ave y plantas estilizadas (véase lám. X, 1), el cual se agrupa en la tercera variedad de la cerámica de las estaciones meridionales que acabamos de estudiar.

En cambio es abundantísimo el de Numancia, tanto el recogido por Schulten, en la ciudad y en los campamentos de Escipión, como el encontrado por la Comisión española en aquélla (2).

Aquí aparecen también los círculos concéntricos y las líneas onduladas; pero a su lado vienen extraordinarias combinaciones ornamentales lineales, entre las que figuran, en primer término, las espirales (véase lám. X, 2), los meandros, los tableros de damas y las swástikas (véase lám. XII, 3). Falta la decoración vegetal; pero, en cambio, es grande la riqueza de los motivos vivientes: son pájaros (véase lám. X, 5), peces (véase lám. XII, 1), caballos (véase lám. X, 3-4, lám. XII, 1-3), protomos y animales fantásticos (véase lám. X, 4, lám. XII, 2), que se estilizan hasta ser casi imposible reconocerlos y hasta transformarse en simples ornamentos combinados con motivos lineales. A su lado aparecen

concéntricos y combinaciones de rectas, también sencillísimos. Un fragmento de León, del que el Sr. Gómez Moreno me ha facilitado un dibujo, tiene una decoración algo más complicada, aunque siempre muy sencilla. De la cerámica de Aillón (Segovia) dice la noticia antes citada, que tiene también rayas horizontales y semicírculos concéntricos. Es imposible, sin embargo, decir si esta cerámica es la única de estos lugares, por la falta de una investigación metódica de los mismos.

(1) Véase la bibliografía de la nota 6 de la pág. 32. El libro no tiene grabados. El material se halla en el Museo Arqueológico Nacional.

(2) Véanse las espléndidas ilustraciones de *Excavaciones de Numancia.*

gran número de representaciones humanas, principalmente de guerreros luchando, algunas veces pintados con bastante naturalidad, pero otras con formas rarísimas (véase lám. X, 3, lámina XII, 2).

La mayor regularidad corresponde a los motivos geométricos; la factura de los demás, tanto de los animales como de los humanos, varía casi con cada ejemplar y acusa un estilo local personalísimo del lugar y hasta de cada ceramista. Desde luego, la naturalidad y el estudio de las proporciones y de la perspectiva, son cosas desconocidas.

Domina el barro rojizo con la decoración en negro; sin embargo, se encuentran también muchos ejemplares de barro amarillento con decoración en rojo y hasta policroma.

Al lado de la cerámica pintada aparecen numerosos vasos lisos y del mismo barro y análogas formas a los de aquéllos.

Un fragmento de barro amarillento muy fino, en el que aparece pintada en color sepia una liebre muy semejante a las de Arcóbriga, y dos vasos de la misma clase, de los que hemos hablado antes, parece que proceden ya de la época romana (1).

Abundan ánforas panzudas, copas con pie, a veces sumamente alto (véase lám. XI, 1), tazas, platos, *œnochoes* de panza esférica o cilíndrica (véase lám. XI, 2), jarras, curiosos vasos semejantes a nuestros modernos *bocks* de cerveza (véase lám. XI, 3), morteros, embudos, etc. Son notables también las trompetas de barro, algunas pintadas.

(1) V. *Excavaciones de Numancia,* p. 35.

V

El resto de la península

En el resto de España y en Portugal, son pocas las investigaciones conocidas hasta la fecha, y la cerámica ibérica, en este territorio, es todavía un problema.

De Extremadura se conocen algunos yacimientos con cerámica pintada sencillísima, en las ruinas de poblado que en dicha región abundan, según me comunica amablemente D. José R. Mélida.

Por las publicaciones parece que también se encuentra en Portugal (1) y en Galicia (2).

(1) Véase la cerámica del poblado de Santa Olaya: *Portugalia*, II, fascículo 3, p. 301, láms. XVII-XXX: *O Archeologo Portugues*, II, 1896, p. 226 y sig.

(2) Véase Ignacio Calvo: *Exploraciones arqueológicas (citanias gallegas) (Rev. Arch., Bibl. Mus.*, XXXI, 1914), p. 77. Cerámica de una citania habitada hasta la época romana del monte de Santa Tecla, en La Guardia (Pontevedra).

CRONOLOGÍA

I

Región del S. E. de España y extensiones

P. París, siempre que ha tratado de abordar la cuestión cronológica, se ha encontrado con una dificultad grande para su teoría de las influencias micénicas: la fecha siempre tardía de cuantos objetos se encuentran junto con la cerámica ibérica.

En casi todas las estaciones del S. E., visitadas por P. París (1) antes de escribir su libro, se encontraban, junto con los fragmentos de cerámica ibérica, otros romanos (Meca, La Alberca de Murcia, Monteagudo); además, en Elche, un vaso ibérico contenía una moneda romana.

Por otra parte, P. París encontró dos fragmentos de cerámica griega del siglo IV en Amarejo, y de Redobán cita dos crateras itálicas que Engel atribuye al siglo IV o III, y dos fragmentos griegos recogidos por el mismo P. París.

En Cabeza Lucero (Rojales), ocurre cosa semejante: de nuevo aparecen los fragmentos griegos y romanos.

Además, Albertini (2) encontró en la Alcudia fragmentos griegos de baja época y una copa romana.

(1) Los datos cronológicos de las estaciones estudiadas por el Profesor P. París se encuentran en su catálogo de la p. 3 y sig. del *Essai*, II. Allí remito para todos los que utilizo de esta fuente.

(2) Lugar citado.

A estos datos se juntan los siguientes:

La necrópolis púnica de Ibiza, en donde hemos señalado algunos fragmentos ibéricos, aparece utilizada desde fines del siglo VI, o principios del V, hasta la época romana; sirven de base a estas fechas, además de los amuletos y gemmas cartaginesas de estilo egiptizante, una gemma arcaica, un *kylix* sin pinturas, de forma ática, del tiempo del estilo severo, *lekythos* y *aryballos* griegos e itálicos del siglo V-IV, cerámica helenística de varias especies y cerámica romana.

En Villaricos, Siret encuentra con la cerámica ibérica crateras griegas, generalmente caliciformes del siglo IV, y algunas que pueden llegar hasta el siglo V (1), junto con toda clase de objetos púnicos. Además, en otro grupo de sepulturas, halla la cerámica ibérica geométrica junto con la romana.

En Ampurias pueden señalarse, por ahora, tres estratos con cerámica ibérica (2):

I.—Estrato romano que llega hasta el siglo I, a. de J. C., con escasos fragmentos.

II.—Estrato del siglo III al I, con abundante cerámica negra campaniana e ibérica de círculos concéntricos.

III.—Estrato griego del siglo V-IV con cerámica ibérica más fina. Aquí aparecen los círculos secantes y las decoraciones vegetales parecidas a las del S. E. y a las de Aragón.

Datos parecidos proporciona la necrópolis de San Feliu de Guixols (3).

Para las estaciones francesas (4) podemos fijar las siguientes fechas:

Montlaurés: la estación fué habitada desde el siglo VI al II, a. de J. C. No se encuentra cerámica romana, y con la ibérica,

(1) Lugares citados.

(2) *An. Inst. E. C.,* 1911-12, p. 672 (crónica).

(3) Véase la bibliografía citada.

(4) Véase la bibliografía citada en las notas 6-10 de la pág. 20.

semejante a la de Ampurias (círculos secantes), aparece en abundancia la cerámica campaniana.

La necrópólis de Saint-Roch, cerca de Tolosa, ofrece material importado de los siglos V y IV, a. de J. C., cerámica griega de figuras rojas y cerámica campaniana.

Baou-Roux: habitado desde el siglo VII al II, a. de J. C. Abunda también la cerámica griega y la del siglo III-II.

Todo esto parece indicar como prudentes límites cronológicos de la región, el siglo V y la época romana.

Los fragmentos con círculos concéntricos y líneas onduladas, establecen la perfecta contemporaneidad de todas las estaciones; esto, y el hecho de que en Ampurias aparezca la cerámica de adornos más ricos en la capa de los siglos V-IV, nos hacen considerar este último como el del apogeo de las fábricas levantinas.

II

Región andaluza

La anterior cronología viene confirmada por la de la región andaluza.

P. París y A. Engel encuentran en Almedinilla (1), además de las típicas falcatas o espadas curvas, cerámica griega de figuras rojas junto con fragmentos ibéricos que ellos mismos comparan a los de Amarejo, estableciendo su sincronismo y la fecha del siglo V-IV, a. de J. C.

La necrópolis de Fuente Tojar, en donde no aparecen falcatas ni cerámica griega, pero sí *terra sigillata,* debe pertenecer ya a los comienzos de la época romana (2).

Parecidos datos ofrece el Santuario de Castellar de Santisteban: allí aparecen, junto con la cerámica ibérica, toda clase de bronces votivos y fíbulas anulares ibéricas, otras de La Tène II cuentas de vidrio púnicas, y, sobre todo, una asa de *kylix* griego que puede ser del siglo V, fragmentos de cerámica griega de época helenística y monedas romanas e ibéricas.

De nuevo aparecen como límites cronológicos de la región del S. E., el siglo V y la época romana.

(1) MARAVER, p. 327.
(2) Idem íd.

III

Región aragonesa y extensiones

En Aragón, prescindiendo de que con los vasos de La Zaida probablemente se encontraron los italiotas del siglo IV al III, a. J. C., que guardaba D. Pablo Gil junto con los primeros (1), tenemos la fecha del poblado ibérico del Monte de San Antonio, en Calaceite. Allí las excavaciones produjeron, además de los ejemplares ibéricos, fragmentos helenísticos del siglo IV-III, y ninguno romano.

En otra estación cercana al Monte de San Antonio, en el propio pueblo de Calaceite, en los restos de poblado de «Les Humbríes», junto con la cerámica ibérica se halló un pequeño fragmento griego con figuras negras difíciles de identificar, y que probablemente es de avanzado el siglo IV (2).

Lo mismo sucede en Belmonte; el Conde de Samitier (3) encontró cerámica campaniana del siglo III-II, collares púnicos y ningún fragmento romano junto con la cerámica ibérica.

Las fechas extremas de Aragón son, pues, el siglo IV y el siglo II.

(1) PIJOÁN.

(2) PIJOÁN. El fragmento griego de Les Humbríes parece que lo atribuye Pijoán a San Antonio; que es de Les Humbríes lo dice Cabré en el *Bol. Bajo Arag.*, p. 227, y nos lo ha confirmado oralmente.

(3) Lugar citado.

IV

Región castellana

Veamos ahora Castilla, y, ante todo, el

a) Grupo meridional.—La cronología de los poblados con cerámica ibérica de la cuenca del Jalón, es en general casi imposible de determinar, pues el Marqués de Cerralbo, aparte de la ciudad de Arcóbriga, no los ha excavado todavía sistemáticamente. De Arcóbriga hablaremos luego.

En cuanto a la necrópolis del Molino de Benjamín, en ella no se encuentran ya espadas de antenas, y además escasea la cerámica pintada, apareciendo un fíbula del tipo de La Tène II que puede fecharse en el siglo III, a. de J. C. La cerámica pintada de Luzaga es probablemente de la misma fecha, y ya hemos dicho que nos parece la primera introducción de la cerámica pintada en esta región.

Ahora Arcóbriga. Prescindamos de la necrópolis que, es, por lo menos en parte, anterior a la ciudad romana, y que ofrece material de armas, adornos y cerámica análoga al de las demás, necrópolis célticas de la región (Aguilar de Anguita, Higes, etc).

La cronología de la ciudad es todavía difícil de establecer, mientras el Marqués de Cerralbo no publique completamente el resultado de sus excavaciones y conozcamos exactamente lo que puede haber en las capas inferiores a la ciudad romana.

Entre el material de Arcóbriga se encuentra la cerámica campaniana, que todo lo más llega al siglo III, y que fecha la especie de cerámica ibérica de barro rojo y dibujos negros, análoga a la de la capa pre-romana de Numancia.

Tanto la cerámica campaniana como la ibérica roja, son escasísimas, y seguramente anteriores a la mayor parte del material procedente de las habitaciones de la ciudad romana.

Estas habitaciones, y la *terra sigillata* que aparece en ellas junto con la especie de barro amarillento, con pájaros y vegetales estilizados, nos fecha esta última en la época romana, cronología que apoya Numancia, en cuya capa ibérica falta tal cerámica amarillenta, apareciendo, por el contrario, en la ciudad romana.

b) *Grupo septentrional.*—Aquí, prescindiendo de que en todos los despoblados, hasta en los de Avila y Salamanca, aparece mezclada con fragmentos romanos (sólo en el despoblado de Las Cogotas, provincia de León, y en Aillón, en Segovia, no sucede esto), merece especial atención la cronología de Numancia.

Aquí tenemos una fecha última segura: la de 133, a. de J. C., en que la ciudad fué destruída, y una base firme para establecer la duración de la cerámica ibérica hasta entonces: el hecho de que se encuentre también en los campamentos de Escipión.

Pero ¿cuándo empieza? Para contestar carecemos en absoluto de datos seguros; mas si bien entre las formas de los vasos de Numancia hay algunos que parecen ser la continuación de tipos antiguos y particularmente emparentados con los de las necrópolis excavadas por el Marqués de Cerralbo: Aguilar de Anguita, Luzaga, Arcóbriga, la pintura no puede llegar a fechas muy remotas, pues produce la impresión de que es el fruto del bienestar de un corto período de esplendor de la ciudad, siendo el estilo de aquélla perfectamente unitario.

Por todo ello, y teniendo en cuenta el hecho de que a medida que nos internamos en el interior de la península, alejándonos de la costa del Mediterráneo, van siendo más modernos

los comienzos de la pintura de vasos, me parece prudente fijar en un siglo o siglo y medio, antes de la destrucción de la ciudad, el principio del florecimiento de la cerámica numantina (1).

En cuanto a la cerámica amarilla, con animales y plantas estilizadas, parecidas a las de la ciudad de Arcóbriga, y a la botella de Termes, procede de la capa superior o sea de la ciudad romana (2), faltando por completo en la ibérica.

Como resultado de lo que antecede, puede pues formarse la siguiente tabla cronológica, comparando las cuatro regiones:

(1) Este cálculo de la fecha inicial de la cerámica ibérica de Numancia en la primera mitad del siglo III a. de J. C., concuerda perfectamente, en primer lugar, con el hecho que hemos comprobado en las necrópolis del Molino de Benjamín y de Luzaga, en donde la primera aparición de la pintura en cerámica de formas no ibéricas está fechada por los tipos de La Tène II, o sea del siglo III a. de J. C., y en segundo lugar, con los resultados de las recientes investigaciones históricas.

El Profesor Schulten, en la primera parte de *Numantia I*, después de una paciente y concienzuda crítica de los textos antiguos, llega a las siguientes conclusiones:

1.ª El centro de España fué habitado por los celtas, con seguridad por lo menos hasta el 350 a. de J. C. (testimonio de Eforo, del 357, conservado por el Pseudo Escimno y de Aristóteles, hacia el 350).

2.ª En 230 estaba ya iberizada la Meseta; Eratóstenes llama ya Ἰβηρία a toda la península, y en la Meseta que antes era *χώρα κελτική*, están ya los Celtíberos, o sea el pueblo formado por la iberización de los Celtas que antes habitaban allí.

3.ª El gran cambio introducido con la llegada de los iberos a la Meseta desde el Ebro y por la cuenca del Jalón debió tener lugar, por lo tanto, entre 350 y 250, pudiendo, pues, fijarse como fecha prudencial el 300 antes de J. S., para dicha llegada.

Esto nos explica la aparición de la cerámica pintada en el siglo III en las necrópolis del Molino de Benjamín y de Luzaga, que, por las razones antes aducidas, debemos considerar como célticas, en lugar de creerlas ibéricas como hace Schulten. Por otra parte, dichas conclusiones históricas del último, que parecen sólidamente fundadas, legitiman también la suposición de que la cerámica ibérica de Numancia comienza, lo más temprano, en la primera mitad del siglo III a. de J. C.

(2) *Excavaciones de Numancia*, p. 35.

CUADRO CRONOLÓGICO DE LA CERÁMICA IBÉRICA

	S. E. de España y extensiones			Andalucía			Aragón		Castilla	
V	Elche, Redobán, Amarejo, etc.	Ampurias	Ibiza, Montlaurés, Baou-Roux, St.-Roch	Villaricos,	Almedinilla,	Castellar de Santisteban				
IV	Id.	Id.	Id.	Id.		Id.	Calaceite			
III	Id.	Id.	Id.	Id.		Id.	Id.	Belmonte	Luzaga, Arcóbriga, Numancia	
II	Id.	Id.		Id.	Fuente Tojar	Id.	Id.		Id.	Id.
I	Id.	Id.		Id.	Id.	Id.			Id.	

CONCLUSIÓN

Aquí debiera concluir, pues lo que me proponía, o sea la clasificación topográfica y el establecimiento de las líneas generales de la cronología de la cerámica ibérica, está ya hecho. Pero antes quisiera apuntar las más inmediatas consecuencias que, a mi entender, se deducen de lo dicho anteriormente, sin que pretenda de ninguna manera intentar resolver el problema de la aparición de la cerámica ibérica y, sobre todo, del origen de sus motivos ornamentales, para lo cual tenemos todavía muy pocos datos y a cuya solución no podremos llegar de un modo definitivo hasta que no conozcamos mejor la cerámica española de la primera Edad del hierro.

Desde luego creo que no es necesario insistir mucho para dejar sentado que la cerámica ibérica es un producto indígena de cuya existencia no hay que hablar antes del siglo v.

Con ello carece de base la suposición de la persistencia secular de influencias micénicas o de la continuación de motivos imitados de los vasos del Dípilon.

En primer lugar, entre la cerámica micénica, o del Dípilón, y la ibérica, hay algunos siglos por medio, y en ellos precisamente se verificó toda la evolución de la cerámica griega que, al comenzar la ibérica, se hallaba en su último período de florecimiento.

Además, en España no se ha encontrado ningún ejemplar de

cerámica micénica (1) ni del Dípilon, y lo más antiguo en cerámica griega que se ha encontrado en el suelo español, en Ampurias, pertenece a las últimas especies jónicas de fines del siglo VII o principios del VI, a. de J. C. (2).

Las decoraciones florales y animales que señala Siret en Cartago (3), tienen un parecido muy débil con los de la misma especie ibéricos, y cuando se encuentran en Cartago formas púnicas con líneas onduladas o con círculos concéntricos, es de manera inusitada en la cerámica ibérica; tal sucede en el vaso publicado por P. París (véase figura 20), procedente de allí (4) y que produce la impresión de una amalgama de una forma griega, la cratera, con los motivos ibéricos reducidos a su más simple expresión y que se repiten monótonamente, es decir, un verdadero producto cartaginés en el que se mezclan elementos de procedencias heterogéneas.



Fig. 20.–Vaso de Cartago (de P. París, C. R. Ac. Inscr.)

Cosa semejante sucede con algunos vasos con formas púnicas propiamente y con un conato de decoración a la manera ibérica procedentes de España; por ejemplo, un vaso de cuello alargado, procedente de Fuente Tojar, del Museo Arqueológico

(1) Ya hemos dicho que el pretendido ejemplar de cerámica micénica no es sino uno de los vasos de La Zaida (véase lám. VII, 2).

(2) A. Frickenhaus: *Griechische Vasen aus Emporion* (*An. Inst. E. C.*, 1908), p. 201 y sig. y 239-240.

(3) Siret, lugares citados.

(4) *C. R. Ac. Inscr.*, 1913, p. 10 y sig.

Nacional, el cual tiene en la panza una serie de triángulos formados por cuartos de círculos concéntricos, y una gran jarra, de forma propiamente púnica, con decoración consistente en líneas que la dividen en zonas, en las cuales aparecen combinaciones sencillas de círculos concéntricos y rayas onduladas, encontrada por Siret en Villaricos (1).

Acaso lo único que puede ser fruto de la influencia púnica en la cerámica ibérica es la forma de la gran ánfora panzuda.

La división del vaso en zonas, es dudoso que sea fruto de esta influencia cartaginesa, pues también se encuentra en muchas especies griegas.

Si fuese posible derivar un estilo de otro por la sola semejanza de algunos ornamentos, vistos la mayoría de las veces únicamente en fragmentos, prescindiendo además de la inmensa laguna que supone entre ambos el espacio de varios siglos de los que casi se desconoce la cerámica, podríamos creer en las supervivencias que nos ocupan. Pero de aquellos hechos no se debe prescindir si no se quiere salir del terreno firme.

Además, las semejanzas se hallan precisamente en motivos sencillísimos, muchos de los cuales pueden muy bien ser fruto de una evolución indígena.

No quiere esto decir que no puedan haber obrado sobre la cerámica ibérica influencias de otros centros de cultura, Grecia por ejemplo; pero no la Grecia primitiva, sino, en todo caso, la

(1) Este vaso se halla aún inédito. D. Luis Siret prepara un trabajo en el que se publicará junto con otros vasos muy notables de Orihuela, de los que ha tenido la amabilidad de comunicarme fotografías y que parece que aportan nuevos datos para el conocimiento de las posibles influencias ibéricas en la cerámica púnica; son: otra jarra grande de forma púnica parecida a la de Villaricos y un fragmento de un vaso que parece imitar en la forma, las cráteras griegas de asas en forma de columna, y que tienen por decoración combinaciones muy originales de círculos que recuerdan mucho los motivos ibéricos, pero que parecen una imitación mala de los mismos.

del siglo VI o V. De todos modos, el estudio de estas influencias es sumamente difícil y está por hacer.

Es posible que la importación de cerámica griega despertara el gusto por los vasos pintados, y además, también, que en lugares inmediatos a centros griegos pueda encontrarse una relación clara entre lo ibérico y lo griego; tal sucede en el vaso de los guerreros de Ampurias. Pero es mucho más prudente guardar reserva y no aventurarse a paralelos difíciles de comprobar.

Tampoco es posible ver una influencia clara de la cerámica púnica; sus formas y sus ornamentos rudimentarios nada tienen de común con los ibéricos.

Cartago no conoció un florecimiento de la industria cerámica como España, y además, ni en Cartago ni en sus colonias, a no ser en España, se encuentran vasos verdaderamente ibéricos; pero ni Villaricos ni Ibiza prueban nada, y si en Cartago se ha querido encontrar algo, muestra, por el contrario, una influencia ibérica en la cerámica púnica.

Las únicas conclusiones que me parecen verosímiles en el estado actual de la cuestión, son las siguientes:

Que hacia el siglo V, a. de J. C., comienza, en el S. E. de la Península y en Andalucía, a florecer la cerámica pintada, llegando su extensión hasta el Ródano. Algo más tarde aparece en Aragón y luego en Castilla.

Que cada región tiene un carácter marcadamente propio, que mantiene a pesar de las posibles relaciones e influencias de otros centros de cultura o de las demás regiones.

Que todas estas relaciones constituyen aún un problema obscuro que es imposible todavía aclarar con el material actual solamente.

RÉSUMÉ (1)

M. le Professeur P. Paris a eu le mérite d'établir, en 1915, le problème de la céramique ibérique. Aujourd'hui on peut ajouter de nombreux matériaux nouveaux à ceux qui avaient été recueillis, et chercher à y mettre un peu d'ordre, les classant géographiquement en tâchant d'en établir la chronologie sur des bases solides avec les résultats fournis par des investigations méthodiques. Cette classification géographique et chronologique semble devoir se faire au préalable pour arriver à la solution du problème de l'origine de la céramique ibérique.

DISTRIBUTION GÉOGRAPHIQUE.—Les matériaux ont été distribués entre quatre grandes régions offrant des caractères propres (voir la carte). Ces caractères sont surtout la terre des vases et, en outre, les formes et les motifs ornementaux.

La première région se trouve dans le S. E. de la péninsule, spécialement dans les provinces d'Alicante, Murcie et Albacete, mais elle s'étend aussi au littoral E. de l'Espagne y compris les Iles Baléares, et au Midi de la France jusqu'au Rhône.

Cette région se caractérise par la grande variété des formes

(1) Cette étude a été publiée en allemand: *Zur Frage der iberischen Keramik* à *Memnon. Zeitschrift für die Kunst-und Kulturgeschichte des alten Orients*, VIII, 3, 1913, pag. 166-181. Beaucoup de nouveaux matériaux y ont été ajoutés et l'illustration en a été complétée.

des vases et la richesse extraordinaire du décor. On y trouve les motifs géométriques simples: cercles concentriques et lignes parallèles ondulées qui sont les plus typiques de la céramique ibérique. A côté de ceux-ci il y a aussi des décors particuliers à cette région: les motifs floraux stylisés, très élégants, et les décors animés: des animaux, comme le *carnassier* et les oiseaux des vases d'Elche et d'Archena. On y trouve aussi des figures humaines très primitives, et leur technique enfantine est bien différente de la maîtrise des décors animaux et floraux. L'homme n'est dessiné qu'une seule fois avec réalisme: c'est dans le vase d'Ampurias, où l'on voit deux hommes armés qui courent et où l'on trouve l'influence de la céramique grecque.

Le décor de la région du S. E. de l'Espagne a quelques ressemblances avec celui de l'Aragon et de l'Andalousie.

Les formes les plus fréquentes sont les vases cylindriques, particulièrement ceux qu'on a comparés à des chapeaux hauts de forme, les vases à panse sphérique, les assiettes, les *œnochoes*, les bouteilles.

La deuxième région occupe l'Andalousie et surtout la vallée du Guadalquivir. Les caractères en sont: le décor exclusivement géométrique et la division du vase en zones par des lignes en couleur. Les formes sont moins variées que dans la région du S. E. et représentent presque toujours des vases à panse sphérique, des assiettes et des coupes ou verres à pied.

La troisième région s'étend dans la vallée de l'Ebre, surtout en Aragon, dans les provinces de Téruel et de Saragosse. On peut rattacher à cette région quelques parties de la Catalogne: l'Ouest de la province de Tarragone et le S. de celle de Lérida.

Ici, les décors géométriques simples cèdent aux motifs végétaux stylisés, surtout les feuilles de lierre, et aux décors géométriques compliqués: les combinaisons de spirales, distribuées fréquemment en frises, comme dans les vases de La Zaida.

On y trouve aussi des décors animés: des séries d'animaux et des figures humaines plus mal dessinées que celles des vases du S. E.

Les formes caractéristiques de l'Aragon sont les vases cylindriques qui se ferment dans leur partie supérieure, les vases comparés aux chapeaux hauts de forme, les assiettes y les grandes amphores à gros ventre, forme très fréquente en Aragon et en Castille.

La quatrième région se trouve en Castille. On peut la diviser en deux groupes: l'un méridional, dans la vallée du Jalon; l'autre septentrional, dans la partie la plus haute de la vallée du Douro.

Dans la céramique du *groupe méridional* existent trois variétés qui représentent trois périodes chronologiques successives.

Dans la première variété se classe la céramique peinte des nécropoles du Molino de Benjamin et de Luzaga, où l'on trouve un nombreux matériel de La Tène II. Les formes sont identiques à celles des autres nécropoles hallstattiennes et de l'époque de La Tène II de la région castillane. Les vases peints de ces nécropoles ont de simples décors géométriques. Le caractère celtique des sépultures (généralement considérées comme ibériques) semble évident si l'on considère le grand nombre de parallèles qu'on peut établir avec celles de la France et du Centre de l'Europe. La peinture semble être une importation provenant sûrement de la vallée de l'Ebre.

On trouve la deuxième variété de cette céramique dans les ruines de villages, et on peut la comparer à la céramique de la couche ibérique de Numance.

La troisième variété est constituée par la plupart des matériaux trouvés dans les maisons romaines d'Arcobriga. C'est une céramique faite avec une terre jaunâtre et qui présente des décors géométriques et des stylisations animales et végétales peintes en noir très clair. L'exemplaire le plus intéressant de cette variété

est le vase où apparaissent des coqs stylisés et de curieuses combinaisons de flèches, de feuilles et une espèce de palmier. On arrive rarement à reconstituer les formes de cette variété.

Les matériaux du *groupe septentrional,* sauf ceux de Numance et de Termes, sont mal connus.

A Numance et à Termes, surtout à Numance, on trouve de grandes masses de céramique comme celle des variétés 2ème et 3ème du groupe antérieur.

La céramique numantine est très curieuse, parce qu'on y voit une céramique régionale avec des formes et des décors qui lui sont propres.

Les formes typiques sont les coupes ou verres à pied—celui-ci quelquefois très haut—les assiettes, les amphores à grande panse, les *œnochoes*, les vases qu'on a comparés aux bocks modernes à bière, les entonnoirs, etc. On trouve aussi des trompettes en terre cuite.

Le décor à cercles concentriques et à lignes ondulées n'est pas si important que les combinaisons extraordinaires de spirales, les méandres, les croix gammées, etc. En même temps que les motifs animés: oiseaux, poissons, chevaux, protomes, animaux fantastiques, quelquefois stylisés, on trouve aussi de curieuses représentations de l'homme, surtout des scènes de combat.

Dans les autres endroits de la péninsule la céramique ibérique est mal connue. On en trouve des exemplaires en Extrémadure et probablement aussi en Portugal.

Chronologie.—Il est très difficile de fixer exactement la date de la plupart des trouvailles, surtout de celles faites dans les restes de villages. On peut arriver cependant à fixer les dates extrêmes de chaque région.

I. On a trouvé souvent des objets d'origine romaine dans beaucoup de stations étudiées par Mr. P. Paris dans le S. E. de l'Espagne.

A Amarejo on trouva des fragments grecs du IVème siècle

avec les tessons ibériques; à Redoban on releva des cratères italo-grecques.

Mais les bases de la Chronologie de cette région sont surtout Ibiza, Villaricos et Ampurias. Les résultats obtenus par l'étude de ces stations sont souvent confirmés, par exemple, par les trouvailles du Midi de la France.

A Ibiza, la nécropole où l'on trouva de la céramique ibérique, fut utilisée depuis le VIème ou le Vème siècle av. J. C. jusqu'à l'époque romaine, fait qui est prouvé par les nombreuses amulettes et les pierres taillées carthaginoises de style égyptien et la céramique grecque, italo-grecque, hellénistique et romaine qu'on y a découvertes.

A Villaricos, il y a de la céramique ibérique à côté des cratères grecs des Vème-IVème siècles dans un groupe de sépultures, et on la trouve parfois associée à la céramique romaine.

A Ampurias on a trouvé la céramique ibérique dans trois couches distinctes: dans la couche supérieure elle est peu fréquente et se trouve à côté de la céramique romaine; dans la couche moyenne des siècles III-I av. J. C. elle est associée à la céramique campanienne; et dans la couche inférieure des siècles V-IV la céramique ibérique aux décors floraux et d'animaux, comme celle du S. E. de l'Espagne, est à côté de la céramique grecque à figures rouges.

Les dates extrêmes de cette région sont à peu près le Vème siècle et l'époque romaine.

II. En Andalousie on peut utiliser, pour la Chronologie, les tessons grecs des Vème-IVème siècles trouvés à Almedinilla, qui donnent les dates plus anciennes, et la *terra sigillata,* qui, à Fuente Tojar, s'associe à la céramique ibérique et fournit l'autre date extrême.

III. Il paraît qu'en Aragon cette céramique commence un peu plus tard que dans le littoral: c'est du moins ce qu'il est permis de croire d'après les fragments grecs et hellénistiques des

IVème-IIIème siècles des stations de Calaceite et la céramique campanienne de ces stations et de Belmonte. Généralement la céramique romaine ne se trouve pas associée aux tessons ibériques de l'Aragon.

IV. Dans le groupe méridional de la Castille on réussit à fixer exactement la date des trois variétés signalées précédemment. La première est datée du IIIème siècle par les matériaux de La Tène II qui s'y associent. La deuxième peut se classer aux IIIème-IIème siècles d'après les parallèles de Numance. La troisième est de l'époque romaine, car on la trouve dans les maisons d'Arcobriga, et aussi dans la couche romaine de Numance.

Au groupe septentrional peuvent se rattacher les stations de la partie moyenne de la vallée du Douro où l'on trouve des tessons ibériques avec la céramique romaine, se basant spécialement sur la chronologie de Numance.

Ici, la destruction de la ville par Scipion, en 133 av. J. C., et la céramique ibérique des camps du général romain fixent la date finale.

La date initiale ne paraît pas beaucoup plus vieille que d'un siècle ou d'un siècle et demi avant 133, car la peinture des vases de Numance a un style très uniforme qui semble le produit d'une époque de prospérité de la ville pendant une période assez courte. Un autre indice nous est fourni par le fait, qu'on peut constater souvent, que les dates initiales de la peinture ibérique sont d'autant plus modernes que l'on pénètre davantage dans l'intérieur du pays.

Dans la couche romaine on a trouvé quelques exemples de la céramique jaunâtre qui constitue la 3ème variété du groupe méridional castillan. Cette céramique se trouve aussi à Termes.

Conclusions. — Ce qui semble le plus vraisemblable dans l'état actuel de l'investigation c'est que l'on ne saurait essayer ici de trouver la solution du problème de l'origine de la céramique ibérique; on peut cependant noter quelques faits.

Aujourd'hui l'origine mycénien, ou les influences de la céramique grecque géométrique, paraît impossible. En Espagne on n'a rien trouvé qu'on puisse classer dans ces espèces, et, en outre, l'importation hellénique, connue par les trouvailles d'Ampurias, ne commence qu'avec les dernières espèces ioniennes de la fin du VIIème siècle ou du commencement du VIème av. J. C. Nous avons vu déjà que toute la céramique ibérique faite dans le pays doit se dater après 500 av. J. C.

On ne peut non plus accepter l'hypothèse de l'origine carthaginoise. A Carthage on n'a jamais connu d'ère florissante de l'industrie céramique qui puisse influer sérieusement sur d'autres lieux. Un vase de Carthage avec des décors ibériques semble, au contraire, prouver l'influence ibérique à Carthage. Si les potiers espagnols ont emprunté quelque chose aux carthaginois, ce n'est que quelques formes.

On peut attribuer le plus grand rôle, dans l'origine de la céramique ibérique, à l'importation grecque, mais non celle de la Grèce primitive. Il se peut que la céramique grecque des VIème-Vème siècles réveilla en Espagne la peinture de la céramique.

ÍNDICE ALFABÉTICO DE ESTACIONES

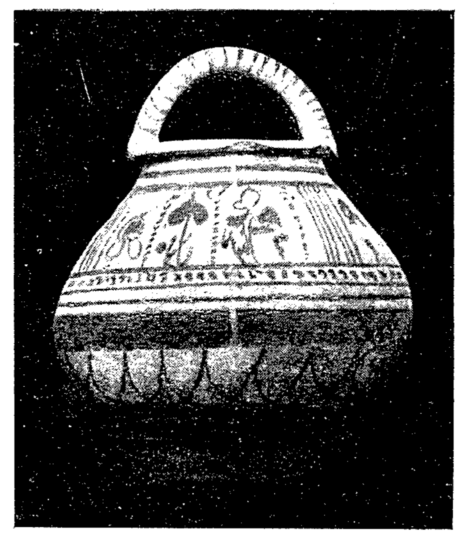
ÍNDICE DE GRABADOS INTERCALADOS EN EL TEXTO



ÍNDICE DE LAS LÁMINAS FUERA DE TEXTO

ÍNDICE GENERAL

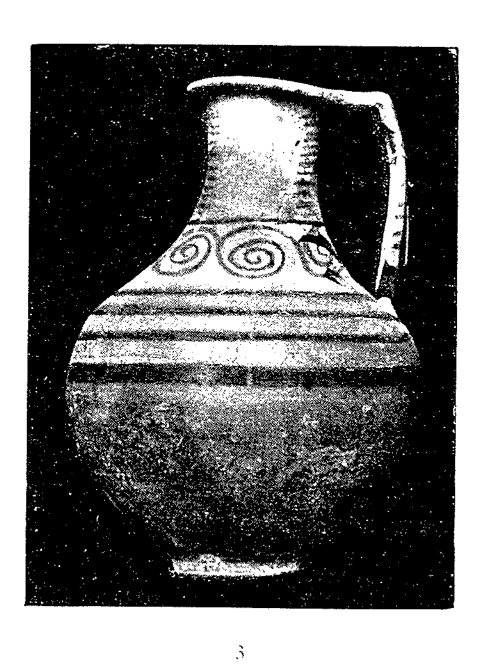
Páginas.



1



2



3



4

Vasos y fragmento de Elche (Museo Arqueológico Nacional.)

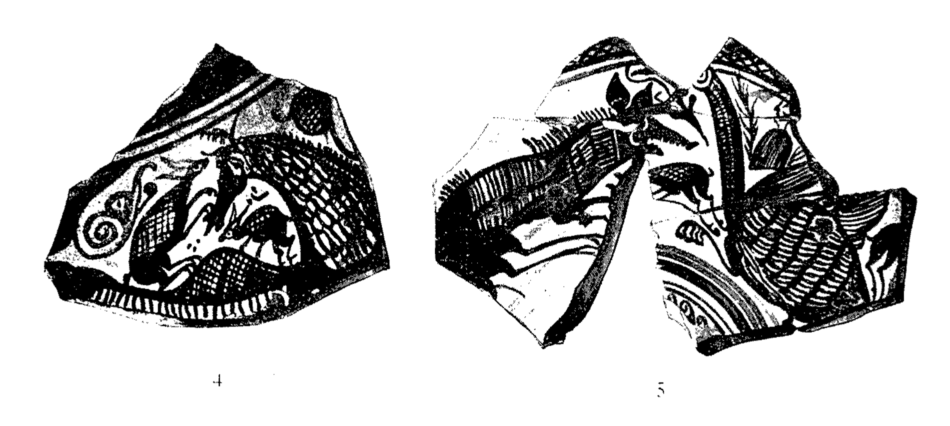


2



3

1

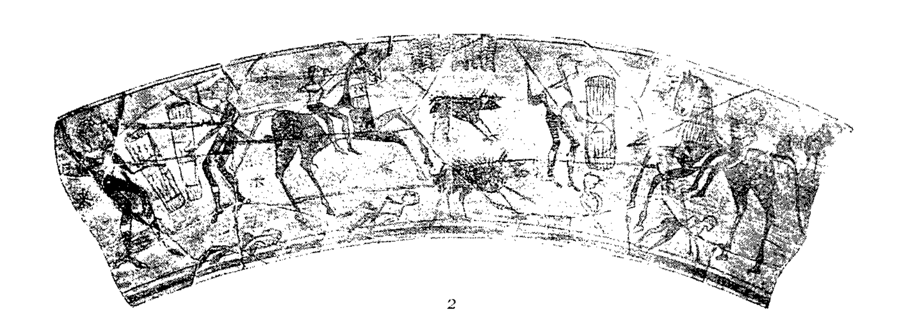


4 5

1. Vaso de Elche (Museo Arqueológico Nacional.) 2-5 Fragmentos de Elche (De Albertini, *Fouilles d'Elche.*)



1

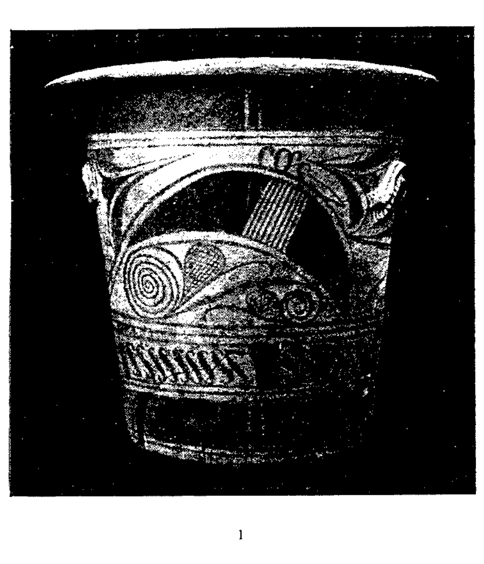


2



3

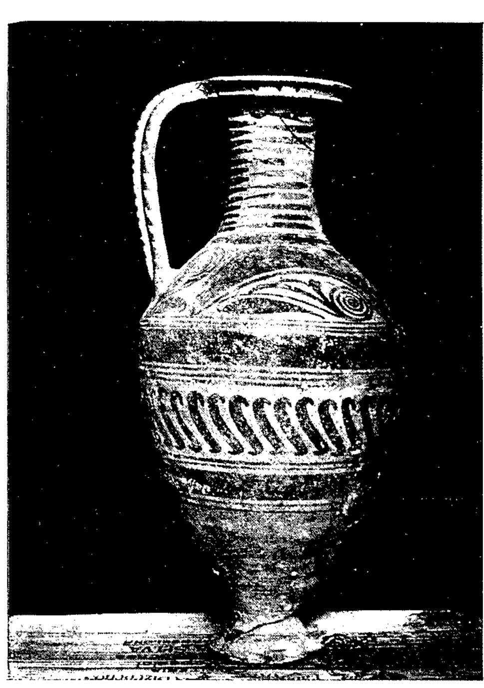
Vasos de Archena. — 1-2. Urna de los guerreros
de la «Junta para ampliación de estudios» de Madrid (De Sandars *Weapons of the Iberians.*)
3. Vaso del Museo Arqueológico Nacional.



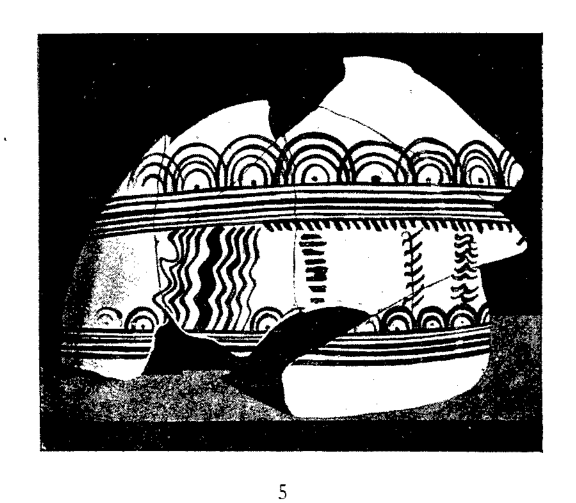
1



4



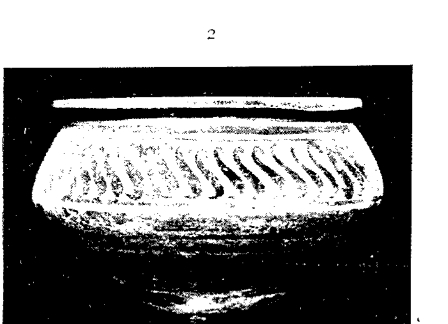
2



5



6

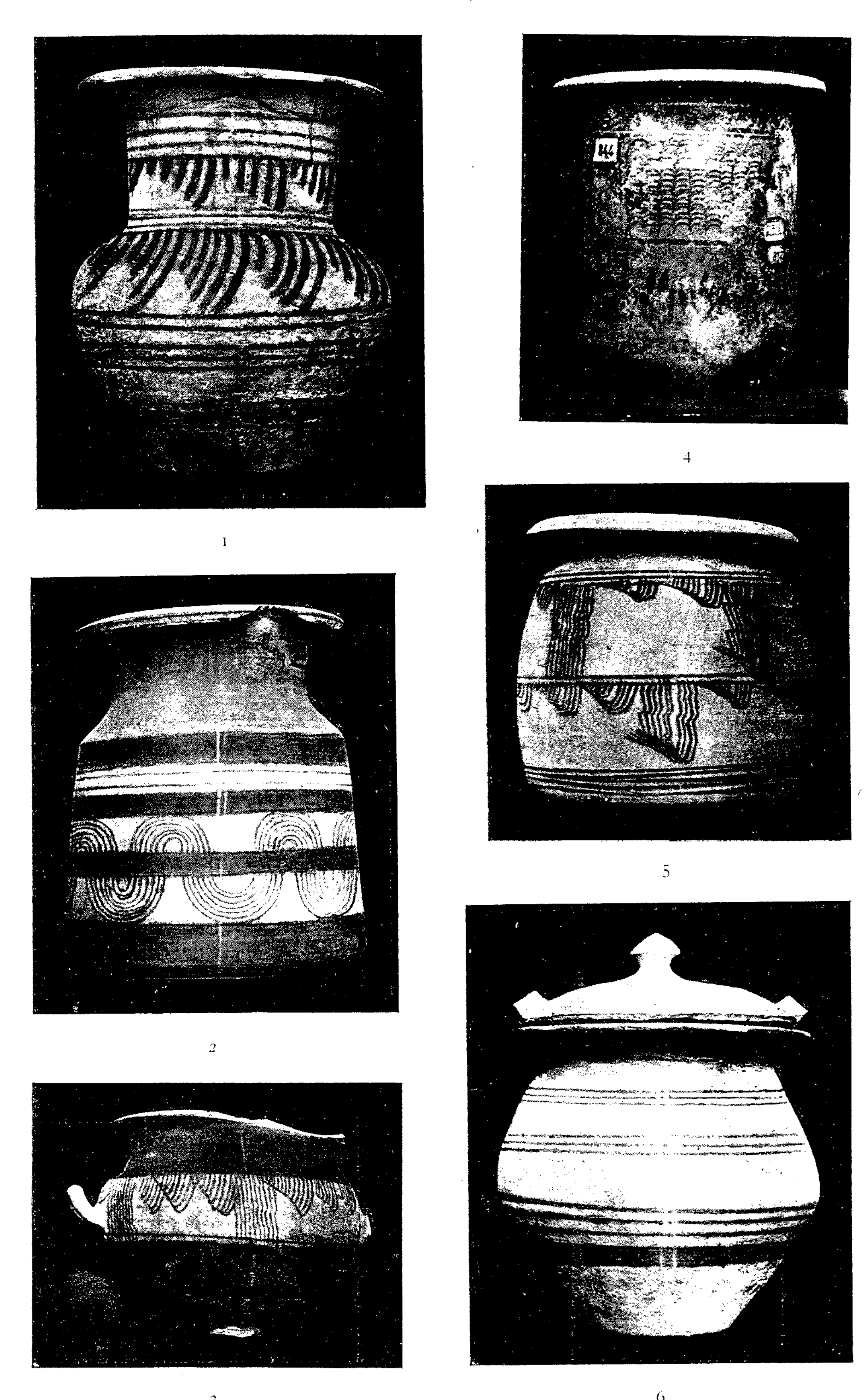


3

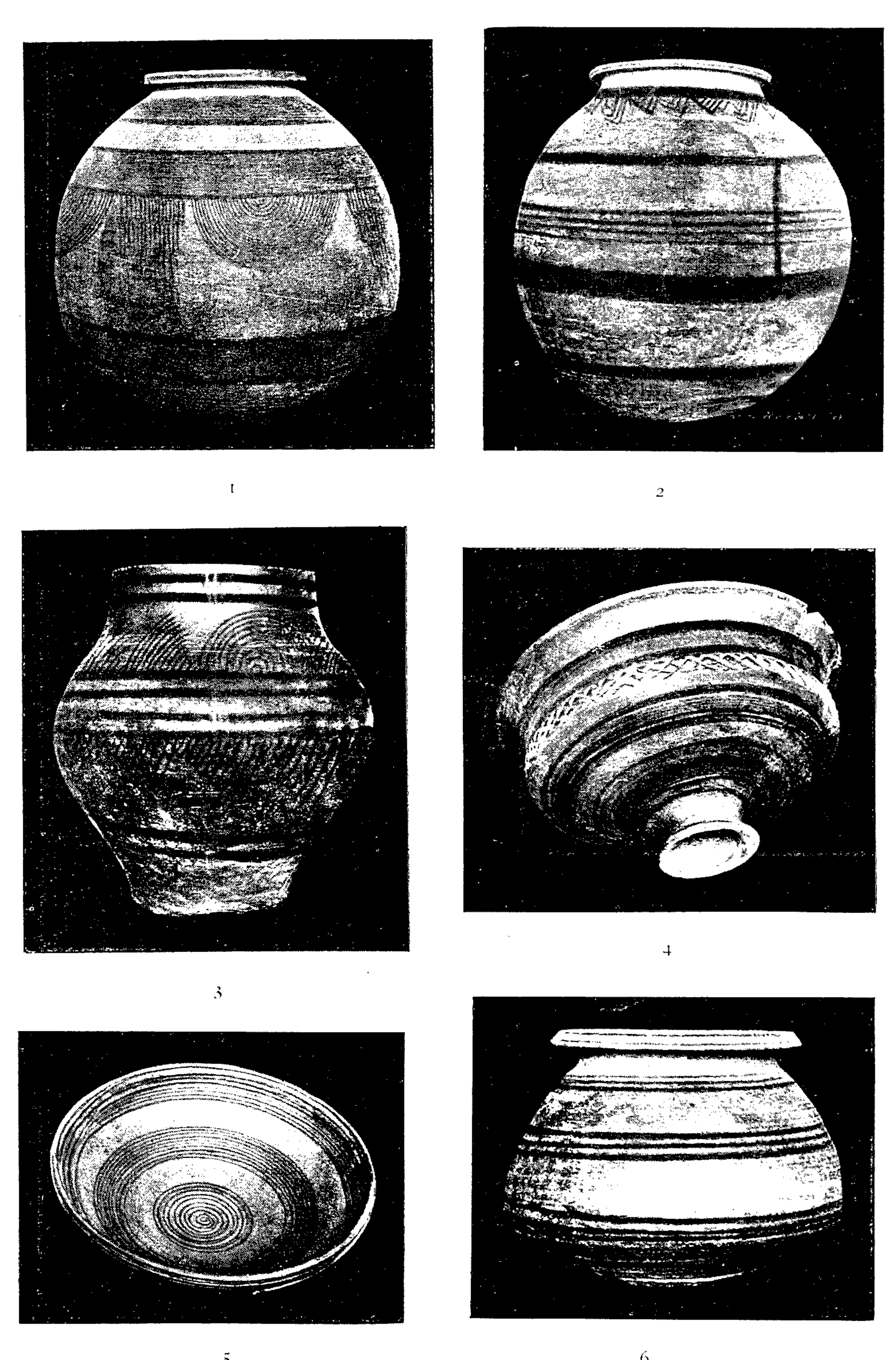


7

1-3. Vasos de la región de Archena (Colección Vives.)
4-5. Fragmentos de Amarejo (De P. París, *Essai*).—6. Fragmento de Tarragona (De P. París, *Essai.*)
7. Fragmento de Ibiza (Colección Vives.)



CERÁMICA DE ANDALUCÍA, DEL MUSEO ARQUEOLÓGICO NACIONAL.—1. Fuente Tojar.
2-3. Provincia de Córdoba (?).—4. Bejíjar.—5-6. Sin procedencia.



1 2 3 4 5 6

Cerámica del Santuario de Castellar de Santisteban (Colección Cabré.)

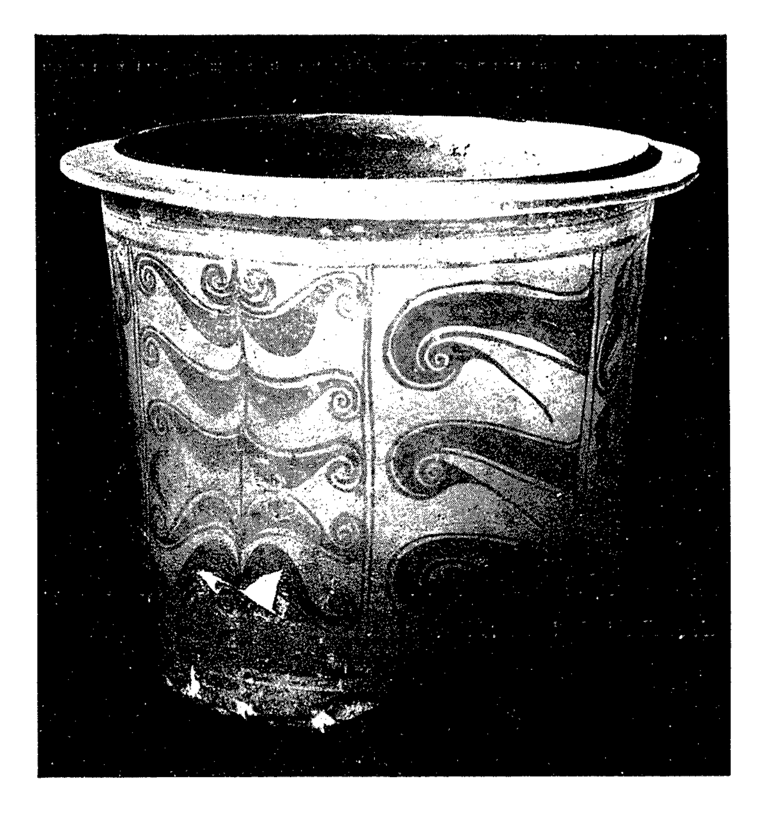


1. Cerámica del Monte de San Antonio (Calaceite) (Del *An. Inst. E. C.*)



2. Vaso de La Zaida (Del *An. Inst. E. C.*)



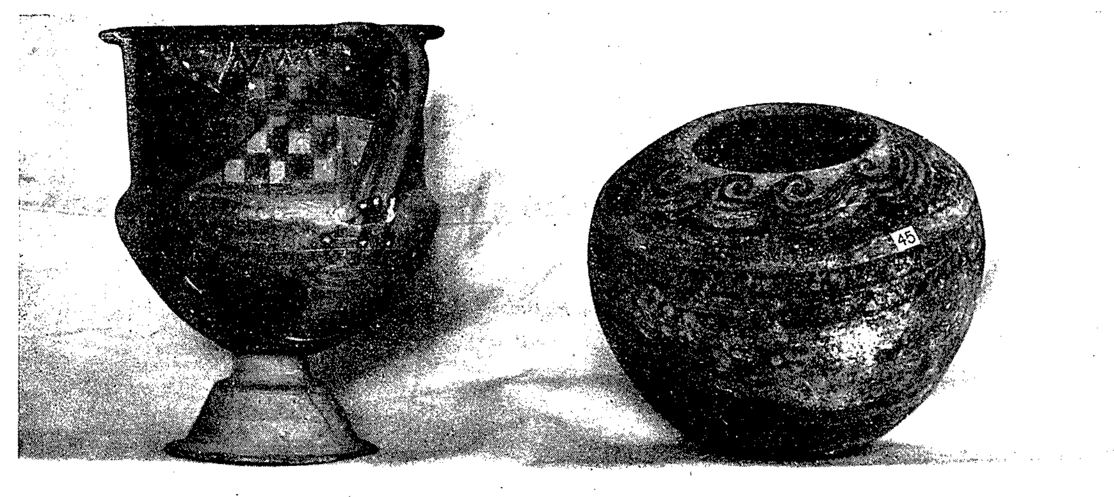


2

VASOS DE LA ZAIDA (Del *An. Inst. E. C.*)

1

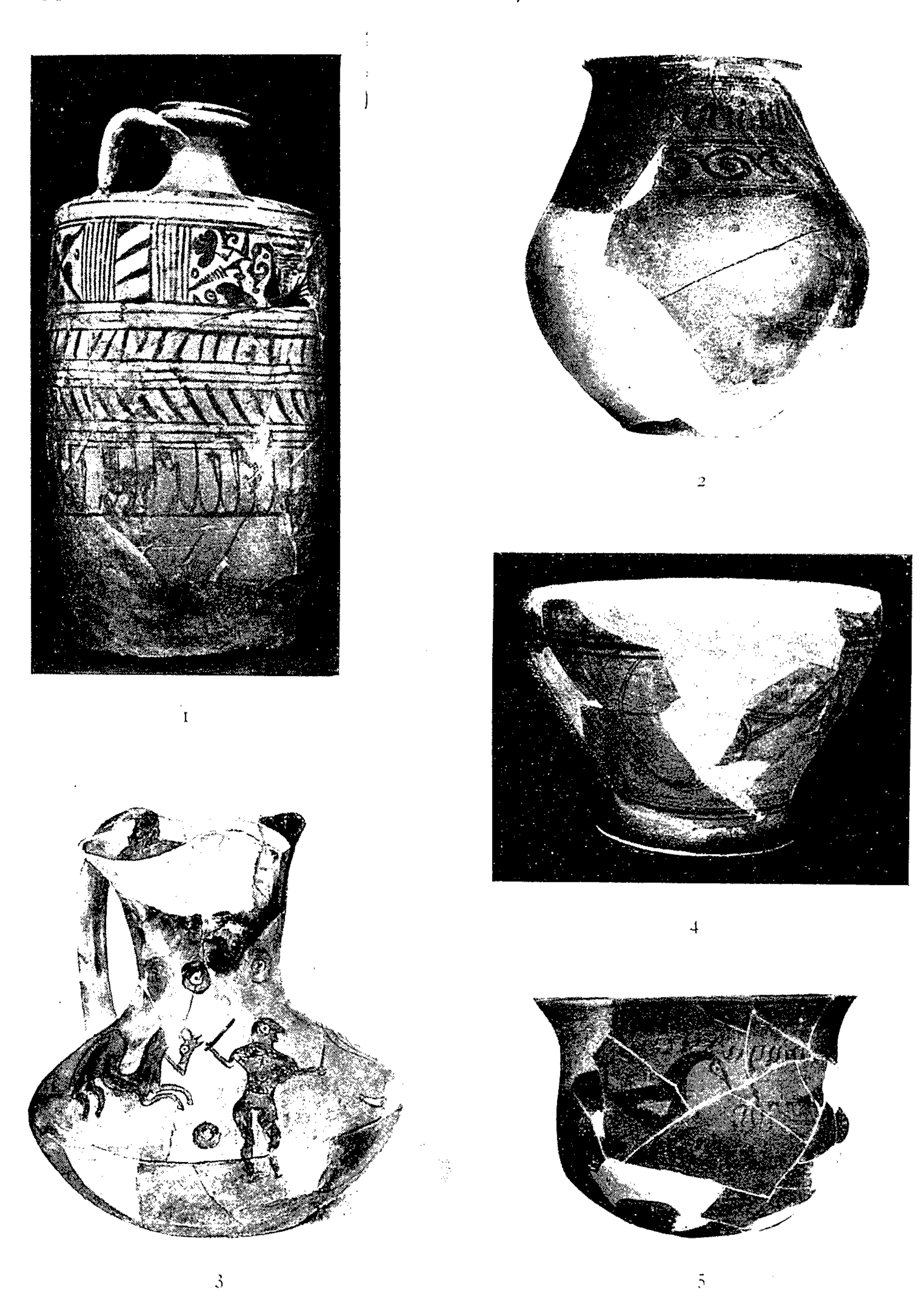






2

Vasos de La Zaida (Del *An. Ints. E. C.*)



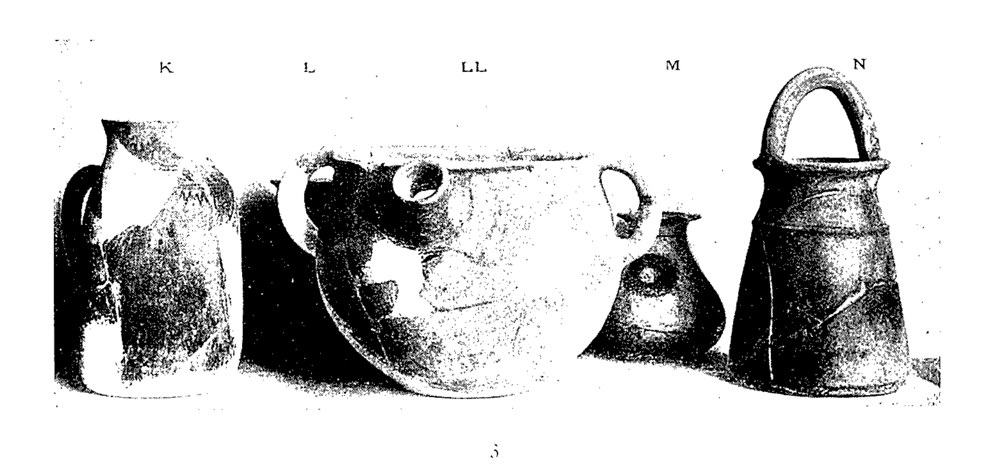
1. VASO DE TERMES (Museo Arqueológico Nacional.)
2, 3, 5. VASOS DE NUMANCIA (De *Excavaciones de Numancia*, Museo de Soria.)
4. VASO DE NUMANCIA (Del Museo Arqueólogico Nacional.)



1

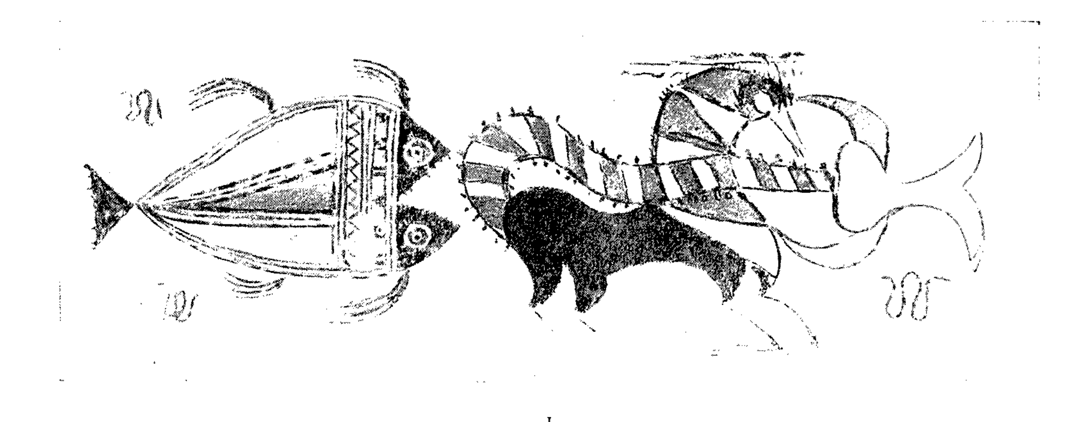


2

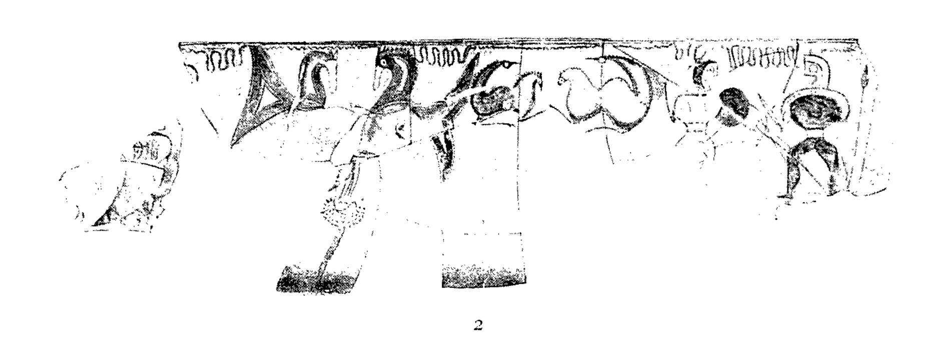


3

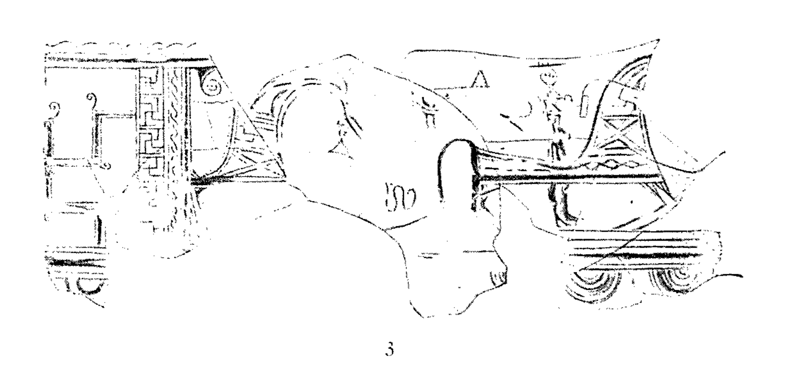
Vasos de Numancia (De *Excavaciones de Numancia*, Museo de Soria.)



1

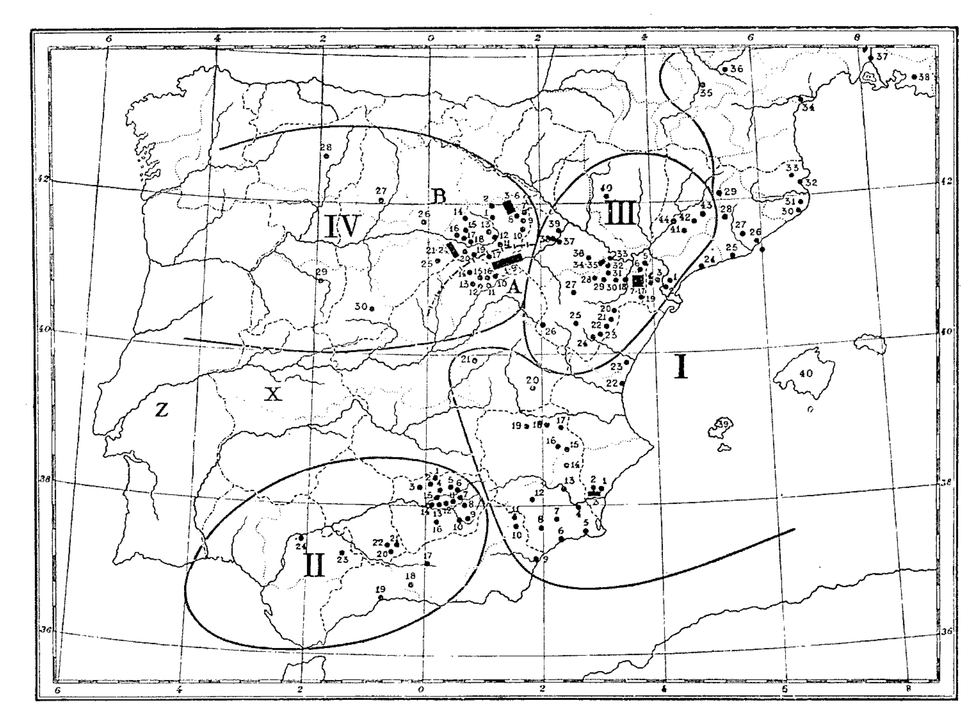


2



3

DECORACIÓN DE VASOS DE NUMANCIA (De *Excavaciones de Numancia*, Museo de Soria.)



Las estaciones de la Cerámica Ibérica:

I. Región del S. E. y extensiones. — *1*, Elche; *2*, Redobán; *3*, Orihuela, Rojales; *4*, Murcia; *5*, Cartagena; *6*, Mazarrón; *7*, Totana; *8*, Lorca; *9*, Villaricos; *10*, Vélez Blanco; *11*, Topares; *12*, Caravaca; *13*, Archena; *14*, Jumilla; *15*, Montealegre; *16*, Bonete; *17*, Alpera; *18*, Higueruela; *19*, Villalba; *20*, Mosqueruela; *21*, Uclés; *22*, Sagunto; *23*, Beclú; *24*, Tarragona; *25*, Villanueva y Geltrú; *26*, Santa Coloma de Gramanet; *27*, Sabadell; *28*, Manresa; *29*, Solsona; *30*, San Feliu de Guixols; *31*, Corsá; *32*, Ampurias; *33*, Figueras; *34*, Montlaurés; *35*, Tolosa; *36*, Montans; *37*, Arlès; *38*, Simiaine; *39*, Ibiza; *40*, Mallorca.

II. Andalucía. — *1*, Despeñaperros; *2*, Santa Elena; *3*, La Carolina; *4*, Santisteban del Puerto; *5*, Castellar de Santisteban; *6*, Sorihuela; *7*, Iznatoraz; *8*, Santo Tomé; *9*, Cazorla; *10*, Peal de Becerro; *11*, Villacarrillo; *12*, Torreperogil; *13*, Ubeda; *14*, Bejíjar; *15*, Sabiote; *16*, Jimena; *17*, Granada; *18*, Alhama; *19*, Málaga; *20*, Almedinilla; *21*, Fuente Tojar; *22*, Cabra; *23*, Osuna; *24*, Carmona.

III. Aragón y extensiones. — *1*, Tivisa; *2*, Benifallet; *3*, Gandesa; *4*, Caseras; *5*, Fabara; *6*, Maella; *7-17*, Mazaleón, Calaceite, Cretas, Arenys, Torre del Comte, La Fresneda, Valjunquera, Valdealgorfa; Valderrobres, Alcañiz, Torrevelilla; *18*, Calanda; *19*, Peñarroya; *20*, Iglesuela; *21*, Mosqueruela; *22*, Puerto Mingalvo; *23*, Nogueruelas; *24*, Rubielos de Mora; *25*, Villastar; *26*, Griegos; *27*, Montalbán; *28*, Muniesa; *29*, Oliete; *30*, Alcorisa; *31*, Albalate; *32*, Híjar; *33*, La Zaida; *34-35*, Vinaceite, La Puebla de Híjar; *36*, Belchite; *37*, Belmonte; *38*, Calatayud; *39*, Calatorao; *40*, Huesca; *41*, San Martín de Maldá; *42*, Tárrega; *43*, Guisona; *44* Sidemunt.

IV. Castilla.

A) Grupo meridional. — *1-9*, Ambrona, Medinaceli, Somaén, Arcos, Montuenga, Monteagudo, Santa María de Huerta, Monreal de Ariza, Ariza; *10*, Luzón; *11*, Luzaga; *12*, Alcolea del Pinar; *13*, Pelegrina; *14*, Huérmeces; *15*, Sigüenza; *16*, Garbajosa; *17*, Barahona.

B) Grupo septentrional. — *1*, Numancia; *2*, Arévalo de la Sierra; *3-6*, San Pedro Manrique, Valtageres, Cerbón, Magaña; *7*, Agreda; *8*, Muro de Agreda; *9*, Peña de Alcázar; *10*, Deza; *11*, Morón; *12*, Moñux; *13*, Lubia; *14*, San Leonardo, *15*, Calatañazor; *16*, San Esteban de Gormaz; *17*, Osma; *18*, Gormaz; *19*, Torrevicente; *20*, Rello; *21-24*, Manzanares, Valvenedizo, Castro, Retortillo; *25*, Aillón; *26*, Clunia; *27*, Palencia; *28*, León; *29*, Salamanca; *30*, Avila.

X) Extremadura.

Z) Portugal y Galicia.

COMISIÓN DE INVESTIGACIONES
PALEONTOLÓGICAS Y PREHISTÓRICAS

Memorias publicadas:

NÚMERO **1.**—*El Arte Rupestre en España*, por Juan Cabré.—15 ptas.
— **2.**—*Las Pinturas prehistóricas de Peña Tú*, por Eduardo Hernández-Pacheco y Juan Cabré, con la colaboración del Conde de la Vega del Sella. 1,50 ptas.
— **3.**—*Avance al estudio de las pinturas prehistóricas del extremo Sur de España (Laguna de la Janda)*, por Juan Cabré y Eduardo Hernández-Pacheco.—2 ptas.
— **4.**—*La Cueva del Penicial (Asturias)*, por el Conde de la Vega del Sella. 0,50 ptas.
— **5.**—*Geología y Paleontología del mioceno de Palencia*, por E. Hernández-Pacheco, con la colaboración de J. Dantín.—15 ptas.
— **6.**—*La mandíbula neandertaloide de Bañolas*, por E. Hernández-Pacheco y Hugo Obermaier.—3 ptas.
— **7.**—*El problema de la cerámica ibérica*, por Pedro Bosch Gimpera.—3,50 ptas.

Notas publicadas:

NÚMEROS **1-2.**—*Resumen de los bastones perforados de la provincia de Santander*.—*Noticia de dos nuevos yacimientos prehistóricos de la provincia de Santander*, por Orestes Cendrero.—0,25 ptas.
— **3.**—*Interpretación de un adorno en las figuras humanas masculinas de Alpera y Cogul*, por Ismael del Pan y Paul Wernert.—0,25 ptas.

COMISIÓN DE INVESTIGACIONES
PALEONTOLÓGICAS Y PREHISTÓRICAS

Memorias publicadas:

NÚMERO **1.**—*El Arte Rupestre en España,* por Juan Cabré.—15 ptas.

— **2.**—*Las Pinturas prehistóricas de Peña Tú,* por Eduardo Hernández-Pacheco y Juan Cabré, con la colaboración del Conde de la Vega del Sella.—1,50 ptas.

— **3.**—*Avance al estudio de las pinturas prehistóricas del extremo Sur de España (Laguna de la Janda),* por Juan Cabré y Eduardo Hernández-Pacheco.—2 ptas.

— **4.**—*La Cueva del Penicial (Asturias),* por el Conde de la Vega del Sella.—0,50 ptas.

— **5.**—*Geología y Paleontología del mioceno de Palencia,* por E. Hernández-Pacheco, con la colaboración de J. Dantín.—15 ptas.

— **6.**—*La mandíbula neandertaloide de Bañolas,* por E. Hernández-Pacheco y Hugo Obermaier.—3 ptas.

— **7.**—*El problema de la cerámica ibérica,* por Pedro Bosch Gimpera.—3,50 ptas.

Notas publicadas:

NÚMEROS **1-2.**—*Resumen de los bastones perforados de la provincia de Santander.—Noticia de dos nuevos yacimientos prehistóricos de la provincia de Santander,* por Orestes Cendrero.—0,25 ptas.

— **3.**—*Interpretación de un adorno en las figuras humanas masculinas de Alpera y Cogul,* por Ismael del Pan y Paul Wernert.—0,25 ptas.